



Plan Pastoral 2019 - 2023



ARQUIDÍOCESIS
DE CALI



**ARQUIDIÓCESIS
DE CALI**



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
• Un punto de partida.	5
• Un trabajo colegial.	5
• Unidad en la diversidad.	6
• Todos involucrados en el plan.	6
• En línea de continuidad.	7
• Actitud de los agentes de pastoral.....	7
• Una obra en construcción.	7
• Enviados para evangelizar	8
PRESENTACIÓN DEL PLAN DE PASTORAL.....	9
• Identidad.	9
• Interioridad.	9
• Esponsalidad.	9
• Cuerpo de servidores.	9
• Conversión del pastor.....	10
• Procesos de evangelización.	10
• Reconciliación y perdón.	10
• Sinodalidad.	11
• Con María.	11
01.3- DECRETO N° 1057 - DE OCTUBRE 16 DE 2018.	12
I. LO VIO Y NO PASÓ DE LARGO.....	13
• Zonas episcopales de la Arquidiócesis de Cali (<i>Mapa</i>).....	15
• División administrativa y población de municipios de la Arquidiócesis de Cali (<i>Mapa</i>).....	16
• Población total de municipios de la Arquidiócesis de Cali (<i>Mapa</i>).....	17
• Hacia el reto de una Iglesia misionera de puertas abiertas y en salida.	18
• La ciudad-región. Una territorialidad que se habita.....	19
• Los pobladores y comunidades vivificando el territorio.	26
• La institucionalidad recuperando lo perdido.	29
• Nuestro universo eclesial.....	31
• Las realidades que esperan voz profética.	32

• La presencia de Iglesia y su posibilidad de acción misionera.	41
II. YO SOY EL PAN VIVO BAJADO DEL CIELO.	45
• Eucaristía (<i>Gráfico</i>).	46
• Parroquia renovada (<i>Gráfico</i>).	47
• Líneas generales (<i>Gráfico</i>).	48
• Marco conceptual.	49
• La fuerza de la Eucaristía.	49
• La Arquidiócesis de Cali, comunidad de fe.	51
• Hacia un nuevo plan de pastoral.	52
• Ejes temáticos del plan de pastoral.	54
• Iluminación doctrinal. Comunidad reunida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.	55
• Comunidad que escucha la palabra.	56
• Comunidad del banquete y comunidad que da gracias.	58
• Comunidad de comunión-comunidad misionera.	60
• Eucaristía, piedad popular y movimientos laicales.	61
• Líneas operacionales del plan de pastoral.	65
• María y la evangelización.	69
III. AQUÍ ESTÁ EL ESPOSO. SALGAN A RECIBIRLO.	71
• Objetivo general.	72
• Proyección pastoral.	73
• Lineamientos o ejes transversales.	75
1. La Iglesia vive de la Eucaristía (Eucaristía columna vertebral de la acción pastoral).	75
2. El domingo día de la comunidad que celebra.	77
3. La familia y la vida.	78
4. La escuela discipular.	80
5. La caridad como camino de reconciliación.	81
6. Los retos de la cultura urbana regional.	83
7. Diócesis servidora.	84
GLOSARIO.	86

INTRODUCCIÓN

UN PUNTO DE PARTIDA

El documento de Aparecida dice que *“El proyecto pastoral de la diócesis, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura. Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución. Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante”* (n. 371).

Con alegría presentamos el PLAN PASTORAL 2019 - 2023, hecho en y para la Arquidiócesis de Cali. Este es el resultado de un arduo trabajo, para el que durante más de tres años, obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, hicieron innumerables aportes, tratando de hacer, como dicen los obispos en Aparecida, que nuestro Plan respondiera eficazmente a la realidad en la que nos toca vivir en Cali y los municipios que conforman la Arquidiócesis, Jamundí, Dagua, La Cumbre y Yumbo, sin olvidar que hacemos parte también de un sector regional crucial del sur-occidente, el Pacífico colombiano.

UN TRABAJO COLEGIAL

Es oportuno destacar que el Plan Pastoral 2019 - 2023, es también el resultado de la puesta en práctica de cada uno de los ejes y las metas construidas conjuntamente y que ya, en amplios sectores de esta Iglesia particular se están aplicando con especial motivación y excelentes frutos.

Se han querido implementar las indicaciones de los obispos en Aparecida y del Arzobispo de Cali, en el sentido de que el Plan pastoral contara *“con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios”*. El lenguaje utilizado es sencillo, pero a la vez iluminador acerca del cómo estamos todos llamados a asumir el compromiso de ser verdaderos discípulos misioneros.

Asumir un plan pastoral tiene su complejidad, me permito hacer énfasis en algunos aspectos sobre la forma cómo este Plan pueda ser entendido y aplicado con gusto y entusiasmo.

El Plan pastoral de la Arquidiócesis de Cali 2019 - 2023, ha sido construido colegial y sinodalmente. Es el fruto de una amplia participación. Muchas personas hicieron sus aportes. Es posible que “directamente” no aparezcan las palabras o temas sugeridos, pero lo que sí es cierto, es que el espíritu de todos sí está presente.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

El plan pastoral, como toda carta de navegación estratégica, no es una camisa de fuerza que haga uniforme o igual la acción pastoral en la Arquidiócesis. Propone sí unas líneas de acción y unas metas generales comunes que servirán de base, con los principios rectores que lo inspiran, para la construcción de los planes pastorales específicos en las parroquias y demás centros de evangelización arquidiocesanos, entre los que se destacan, los centros educativos y las capellanías.

El plan pastoral 2019 - 2023 no baja a lo particular. Propone líneas y metas de manera general, de forma que todos puedan identificar aquellos aspectos que van a realizar con las propias posibilidades. Por ejemplo, cuando se habla de “asambleas parroquiales”, las parroquias las realizarán según sus estructuras, según sus espacios logísticos, según su historia, etc. Pero esas mismas “asambleas parroquiales”, bajo la denominación simplemente de “asambleas pastorales”, las podrán realizar las pastorales especializadas como la pastoral de la salud, la pastoral carcelaria, la pastoral educativa, etc. con sus agentes de pastoral, sus voluntarios y los destinatarios de la pastoral que puedan congregarse, para que les ayuden también a evaluar el trabajo realizado. Igual se puede decir de cada uno de los lineamientos o ejes transversales como la Eucaristía, el Domingo, la Familia y la vida, la escuela discipular, la caridad, etc., que puede aplicar cada sector de la Iglesia arquidiocesana.

TODOS INVOLUCRADOS EN EL PLAN

Para la ejecución del Plan pastoral 2019 - 2023 de la Arquidiócesis de Cali, está siendo convocada toda la comunidad eclesial que peregrina en esta porción del pueblo de Dios. Por tanto, compete no solo a los párrocos conocer e implementar el Plan, sino que esta es la carta de navegación que deben conocer e implementar también todos los sacerdotes y clérigos que realizan alguna otra acción pastoral en la Arquidiócesis, así como también las comunidades religiosas masculinas y femeninas, las asociaciones de vida apostólica y los movimientos y grupos apostólicos laicales que hacen presencia pastoral y misionera en Cali. No se puede olvidar, en este último punto, que la actividad apostólica que realicen los institutos de vida consagrada y las asociaciones

de vida apostólica en nombre de la Iglesia, “*debe ejercerse en comunión con ella*” (CIC canon 676 &3), y que “*los religiosos están sujetos a la potestad de los Obispos, a quienes han de seguir con piadosa sumisión y respeto en aquello que se refiere a la cura de almas, al ejercicio del culto divino y a otras obras de apostolado*” (CIC canon 678 &1).

El Plan pastoral se entrega a toda la comunidad a través de sus líderes que representan al Obispo. Es necesario, entonces, difundirlo ampliamente, primero en los grupos primarios, como los centros pastorales, los responsables de las catequesis, los servidores litúrgicos, los responsables de las casas católicas, los animadores de movimientos apostólicos y sistemas de evangelización, etc., de manera que se apropien del Plan y puedan aportar a su aplicación pertinente en cada parroquia y centro de evangelización especializada.

EN LÍNEA DE CONTINUIDAD

Con el Plan pastoral 2019 - 2023, no se quiere empezar de cero. Todo lo contrario, el objetivo es poder recoger todas las mejores prácticas, las actividades que se están realizando, para enfatizar unos aspectos que conjuntamente han sido considerados vitales para que la evangelización sea más eficaz y eficiente en los tiempos que nos toca vivir.

ACTITUD DE LOS AGENTES DE PASTORAL

Esto significa que se espera de los agentes de pastoral apertura, flexibilidad, creatividad, capacidad de aprender y desaprender. Es de esperar que la afirmación aquella “*aquí siempre se ha hecho así*” no sea una excusa para dejar de acoger lo esencial de las orientaciones del nuevo Plan pastoral arquidiocesano.

UNA OBRA EN CONSTRUCCIÓN

Agradecemos a todos los miembros de las distintas comisiones que, bajo el liderazgo del Arzobispo y del Vicario episcopal de pastoral, participaron en la elaboración del Plan pastoral 2019 - 2023.

Como toda obra de construcción humana, el Plan 2019 - 2023 no es perfecto y seguramente, tampoco logra abarcar todo lo que se quiere y necesita. Sin embargo, es un instrumento muy valioso para seguir sembrando la semilla del Evangelio para la difusión del Reino de Dios y ayudar a la transformación de las personas, de sus mentes, de sus corazones, de tal forma que sean capaces de abrirse a la acción de Dios, que en Cristo, por la acción del Espíritu Santo,

sigue diciéndonos que nos ama y que si ponemos en él nuestra confianza, todo será posible.

ENVIADOS PARA EVANGELIZAR

No sobra recordar las palabras del Señor Jesús a sus apóstoles, enviándolos y confortándolos en la misión. Las mismas palabras que hoy dirige a todos y cada uno de quienes hacemos parte de la querida Iglesia particular de Cali:

“Jesús se acercó a ellos y les habló así: me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28, 18 - 20).

Y también les dijo: *“Yo les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulación. ¿pero ánimo!, no tenga miedo: yo he vencido al mundo” (Juan 16,33)*

Nuestra Señora de los Remedios nos acompañe en el propósito de anunciar y celebrar a Jesucristo, su Hijo.



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI

PRESENTACIÓN DEL PLAN DE PASTORAL

IDENTIDAD

Nuestra **identidad** elemental es la de ser Cuerpo de Cristo, que existe y actúa por la gracia de la **comunión** con la Persona del Señor Resucitado, y que testimonia, mediante el **servicio**, la soberanía o señorío del mismo Cristo Jesús. **Arquidiócesis de Cali: iglesia servidora aquí, ahora, a todos, desde el sacrificio incruento, sacramental, de la Eucaristía, celebrada “el primer día de la semana”, el domingo.**

INTERIORIDAD

Porque solo podemos ser **SERVIDORES**, siendo liberados de la esclavitud de la muerte y del miedo, del pecado y de la culpa, del odio y del maligno. Es decir, siendo redimidos, “comprados al precio de la sangre de Cristo” (1 Cor6,9). Solamente siendo transformados interiormente por Cristo Resucitado, que nos muestra sus manos y su costado, su entrega por nosotros, podremos identificarnos como “siervos de Dios y de Jesucristo”, tal como lo hacen los apóstoles (Jn20, 28; 2Pe1, 1; Hech4, 29; 1Cor7, 21; Ef6, 6; Col4, 12; 2Tm2, 24).

ESPONSALIDAD

Desde este horizonte salvífico, **cumplimiento de El Plan de Dios** en nuestras vidas, hablamos de un “plan pastoral”, que traduzca esta espiritualidad eucarística, dominical, como **espiritualidad del amor esponsal de la Iglesia**, servidora del Siervo que la amó hasta entregarse por ella, que anticipa el banquete de bodas del Cordero con Ella en la eucaristía.

Cristo Esposo de la Iglesia y la Iglesia Esposa de Cristo inspiran y entregan el amor esponsal a cada comunidad, a cada creyente laico, especialmente a quienes acceden a **la gracia del sacramento de los esposos**, de cada creyente consagrado (a) en una comunidad religiosa, mediante los votos evangélicos, de cada ministro apostólico (obispo, presbítero, diácono), puesto al servicio de la comunidad, es la savia que alimenta y hace fructífera y fecunda la vida de la Iglesia, que la transforma en Cuerpo de servidores, esperanza de la humanidad.

CUERPO DE SERVIDORES

Empezamos a vivir el Plan de Dios cuando unimos estas energías en cada parroquia, en cada célula y nivel de Iglesia, en cada familia cristiana, en

cada movimiento y grupo apostólico. La Parroquia y la arquidiócesis sean para todos, en el territorio de la Iglesia particular de Cali, el espacio en el que conformamos ese “cuerpo de servidores”, de hombres y mujeres que tenemos el Espíritu y “la mente de Cristo”.

La asamblea pastoral de servidores o agentes pastorales, identificará que el Párroco es UN SERVIDOR CON OTROS SERVIDORES, que reconoce su carisma o gracia propia como capacidad para reconocer, acompañar y regular los carismas de todos los creyentes y ayudarles a ponerlos al servicio de la comunidad eclesial y de la sociedad humana que queremos fundamentar en el Evangelio, en el Reino de Dios.

CONVERSIÓN DEL PASTOR

Con la asamblea como órgano sistemático de la comunión y comunidad parroquial, del servicio a los fieles y a la sociedad dentro de la cual viven como levadura en la masa, como sabor y luz de Cristo, se iniciará todo el proceso del “plan quinquenal 2019-2023”. Es el primer y necesario paso, que **requiere una “conversión del pastor”**, superando el clericalismo, el enfoque meramente cultural y devocional, todo autoritarismo y tendencia al abuso que, en tantas y dolorosas formas, tenemos qué erradicar.

PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

Desde la asamblea, debidamente conformada y motivada, se podrá iniciar o hacer un seguimiento a todos los sectores del territorio parroquial, a los diversos sectores humanos, generacionales y situacionales, dando inicio a procesos de **primer y nuevo** anuncio del Evangelio, de **iniciación cristiana para adultos**, sin descuidar los de niñez y adolescencia, de participación en **pequeñas comunidades de discipulado y misión permanente**, procurando la construcción de **tejido familiar**, de **tejido social**, de convivencia y cuidado de la casa común en el territorio parroquial.

RECONCILIACIÓN Y PERDÓN

En medios tan heridos por la violencia, la injusticia social, la exclusión y las polarizaciones políticas, ideológicas y de género, **la reconciliación** ha de ser la primera incidencia de los procesos de evangelización. El don del **PERDÓN**, que libera de la culpa al culpable, sea la justicia cristiana que nos conduzca a sabernos perdonados por Dios, a perdonar al prójimo, a liberarnos de la enemistad y del odio, a renunciar a la venganza y al asesinato, a sanar nuestras heridas y cicatrizarlas con la intercesión por quienes nos las

han causado. “El Amor de Cristo nos apremia” ante la enorme degradación social y corrupción institucional que el narcotráfico, la sed de dinero y el desbordamiento de los instintos, están causando en todos.

SINODALIDAD

Es un itinerario que irá “in crescendo”, desde el contacto y apoyo común en las casitas católicas por todos los sectores, hasta la **movilización colectiva** por propósitos comunes de paz, solidaridad y bienestar. Es el aprendizaje de CAMINAR JUNTOS CON JESÚS, el aprendizaje sinodal, que deberá llevar a cada comunidad parroquial a constituirse como una realidad con vida y vitalidad comunitaria, sin detenernos en límites y limitaciones, y generando una **cultura de solidaridad** interna eclesial en arciprestazgos y zonas pastorales.

Esta mentalidad sinodal deberá cristalizarse, hacia el año 2023, en LA GRAN ASAMBLEA SINODAL DE LA PARROQUIA, en la que se hará evidente que el amor sponsal de todos los creyentes, se ha convertido en un AMOR RESPONSABLE de unos por otros, de nuestra misión eclesial de **llevar a Cristo a todos y atraer a todos hacia Cristo**, de nuestra respuesta cristiana a la sociedad y cultura de estos tiempos, a sus luces y sombras, sus tragedias y logros.

CON MARÍA

Al entregar esta primera formulación del Plan Quinquenal, quisiera invitarlos a **contemplar el rostro de María**, a quien invocamos como Nuestra Señora de Los Remedios de Cali, sierva y servidora de Cristo, Madre que reúne a los discípulos y los instruye en la “memoria” de Jesús su hijo, que nos acompaña con su intercesión en el camino de la obediencia y fidelidad a Jesús y al Reino. Encomendemos a Ella nuestra Arquidiócesis para que, **bajo su amparo, revivamos este camino de Iglesia Servidora** del *kerigma* (primer anuncio), *Koinonía* (comunión y comunidad eucarística), y *diaconía* (servicio a la verdad de Dios, del hombre y la mujer, de la Iglesia, reveladas por Jesús). La “Bienaventurada porque ha creído”, sea también **maestra de fe**, que sella, protege y garantiza que este plan de pastoral sea SERVICIO DE LA FE y SERVICIO DESDE LA FE para nuestro entorno. Que Ella, **María nos recoja en espíritu sinodal con Jesús, “Fruto Bendito de su vientre”**.

+Darío de Jesús Monsalve Mejía,
Arzobispo de Cali.

01.3 - DECRETO N° 1057 - DE OCTUBRE 16 DE 2018
DARÍO DE JESÚS MONSALVE MEJÍA
Arzobispo de Cali
en ejercicio de su Jurisdicción Episcopal

TENIENDO EN CUENTA

1. Que es responsabilidad del Obispo la animación, articulación y ejecución de la misión evangelizadora en la porción del pueblo de Dios que le ha sido confiada.
2. Que desde hace cinco años se ha venido construyendo, con amplia participación de clérigos, religiosos, religiosas y laicos el Plan pastoral Arquidiocesano, dando continuidad a los planes de pastoral realizados, del Magisterio y del Sínodo Diocesano realizado con ocasión del centenario de la Arquidiócesis de Cali en el 2010.
3. Que se ha visto oportuno definir un tiempo para la implementación del Plan pastoral, así como hacer énfasis en unos temas, sin exclusión de las actividades ordinarias de la parroquias e instituciones arquidiocesanas.
4. Que es necesario conocer y difundir ampliamente el Plan Pastoral Arquidiocesano.

DECRETA

Art. 1° Promulgar el Plan Pastoral 2019 - 2023 para la Arquidiócesis de Cali.

Art. 2° El Plan pastoral 2019 - 2023, entrará en vigor a partir del 1 de febrero de 2019.

Parágrafo: A partir de la fecha de la promulgación, hasta la puesta en marcha, el plan pastoral será ampliamente socializado con los consejos de pastoral parroquiales, con los líderes y agentes de pastoral, así como con los responsables y miembros de institutos de vida consagrada, asociaciones de vida apostólica y movimientos apostólicos.

Art. 3° Será responsabilidad de la Vicaría de Evangelización, la exposición, la temática, la ilustración y el seguimiento del Plan pastoral Arquidiocesano.

Art. 4° Con la entrada en vigor del Plan pastoral 2019 - 2023, queda derogada toda disposición anterior que se oponga a éste.

Art. 5° Los párrocos y los responsables supra parroquiales de la pastoral procurarán una cuidadosa transición y aplicación del Plan Pastoral.

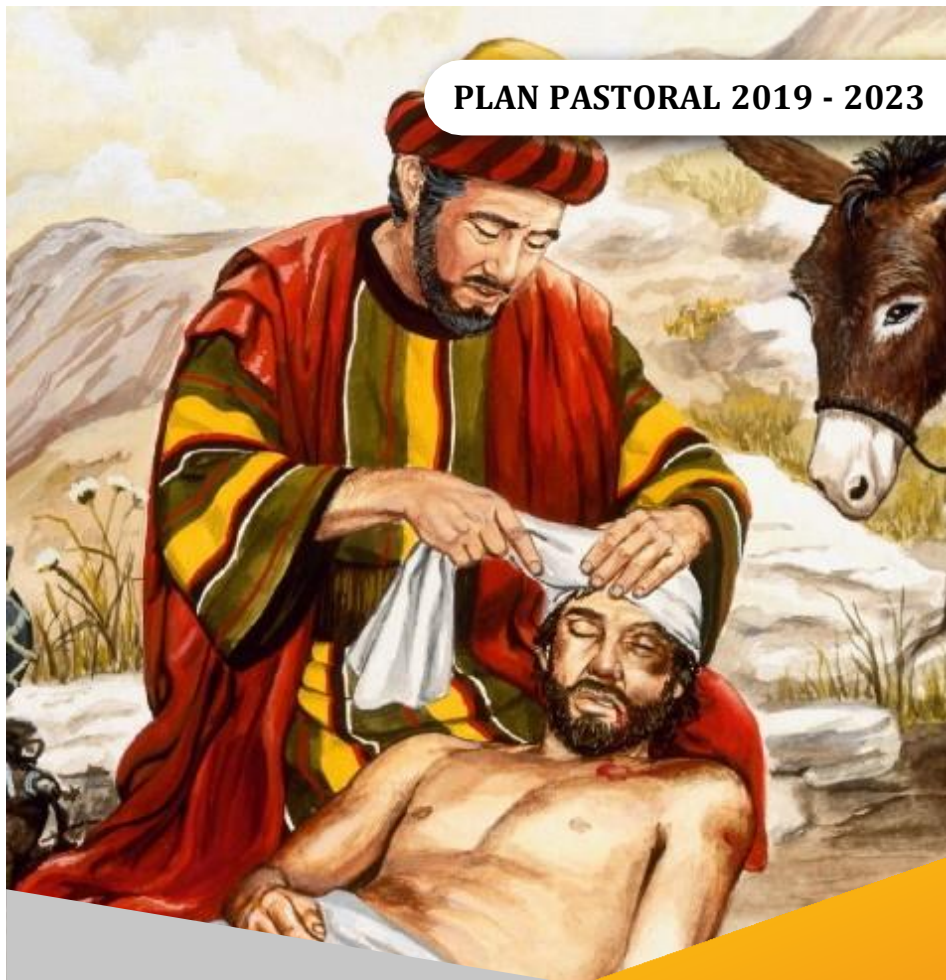
Comuníquese y cúmplase.

Dado en Santiago de Cali a los dieciséis (16) días
del mes de octubre del año dos mil dieciocho (2018).

+ DARÍO DE JESÚS MONSALVE MEJÍA
Arzobispo de Cali

JAIME HUMBERTO RAMOS ESCOBAR
Pbro. Canciller

PLAN PASTORAL 2019 - 2023

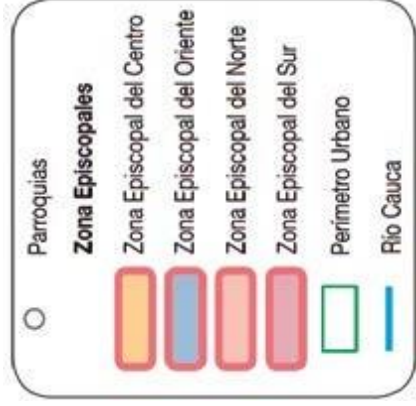


I. LO VIO Y NO PASÓ DE LARGO

(Lc. 10, 33)

ZONAS EPISCOPALES DE LA ARQUIDIOCESIS DE CALI

- 4 Zonas Episcopales
- 19 Arciprestazgos
- 174 Parroquias (43 en zona rural)
- 5 Santuarios
- 1 Templo Votivo
- Capillas



Sedes de las Zonas Episcopales

- Santa Teresita: Cra. 2b Oeste No. 13 Oeste - 100 Tel. 893 4752 / 53, Cali
- San Marcos: Cra. 1ª 12 No. 71 - 55 Tel. 442 8841, Cali
- Nuestro Señor del Buen Consuelo: Cra. 4 No. 5 - 53 Tel. 669 1637, Yumbo.
- Nuestra Señora del Rosario: Calle 10 No. 10 - 35 Tel. 516 6806, Jamundi.

DIVISIÓN ADMINISTRATIVA Y POBLACIÓN DE MUNICIPIOS DE LA ARQUIDIOCESIS DE CALI



La Cumbre: Conformado por un casco urbano. 7 corregimientos: Arboledas, Bitaco, Jiguales, La María, Lomitas, Pavas y Puente Palo.
11.731 habitantes.



Yumbo: Conformado por 4 comunas en su casco urbano. 10 corregimientos: Arroyohondo, Dapa, El Pedregal, Mulaló, San Marcos, Santa Inés, Yumbillo, La Olga, La Buitrera, Montañitas.
128.612 habitantes.



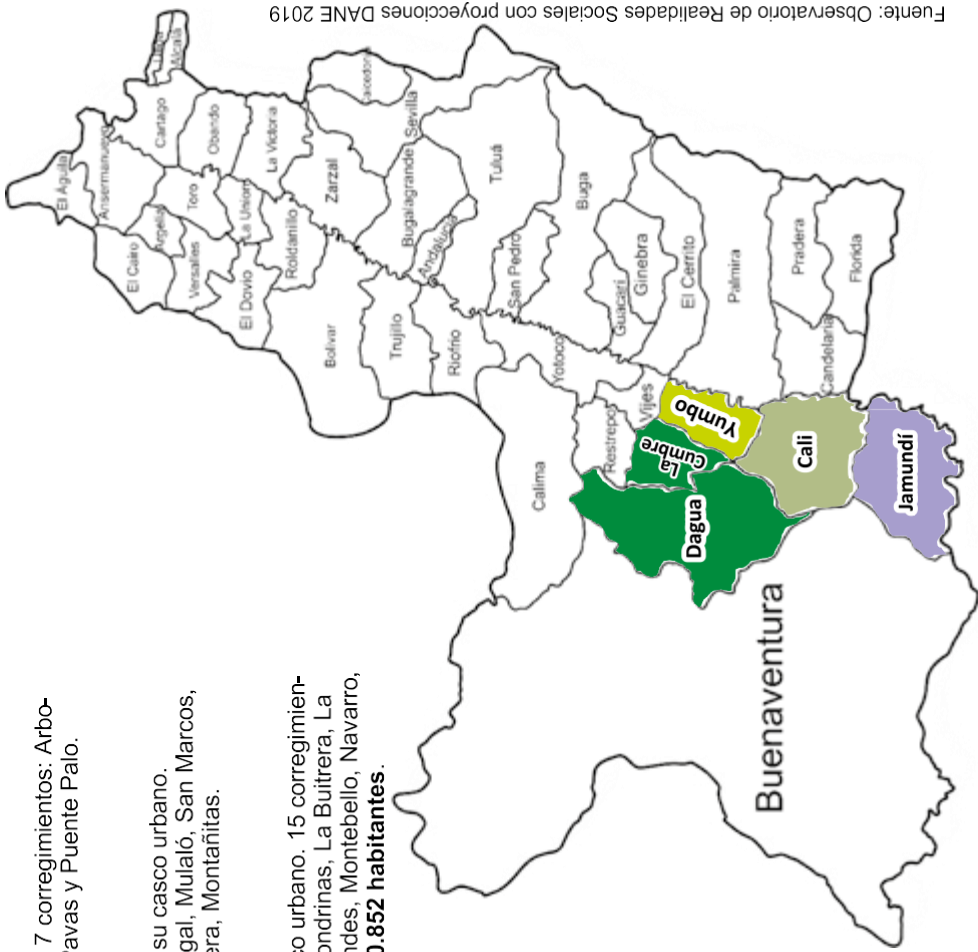
Cali: Conformado por 22 comunas en su casco urbano. 15 corregimientos: El Hormiguero, El Saladito, Felidia, Golondrinas, La Buitrera, La Castilla, La Elvira, La Leonera, La Paz, Los Andes, Montebello, Navarro, Pance, Pichindé y Villacarmelo.
2.470.852 habitantes.



Jamundí: Conformado por su casco urbano. 19 corregimientos: Ampudia, Bocas del Palo, Chagres, Guachinte, La Liberia, La Meseta, La Ventura, Paso de la Bolsa, Peón, Potrerito, Puente Vélez, Quinamayó, Robles, San Antonio, San Isidro, San Vicente, Timba, Villacolombia y Villapaz.
129.877 habitantes.



Dagua: Conformado por su casco urbano. 27 corregimientos: Atuncela, Borrero Ayerbe, Cisneros, El Carmen, El Danubio, El Limonar, El Naranjo, El Palmar, El Piñal, El Quereamal, El Rucío, El Salado, Jiguales, Juntas, Kilómetro 18, La Cascada, La Elsa, Loboguerrero, Los Alpes, Los Cristales, Providencia, San Bernardo, San Vicente, Santamaría, Villahermosa, Zabaletas y Zelandia.
36.891 habitantes.



HACIA EL RETO DE UNA IGLESIA MISIONERA, DE PUERTAS ABIERTAS Y EN SALIDA

Se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural. A la cultura de la muerte, de la violencia, respondamos con la cultura de la vida, del encuentro, dijo sobre la firma de la paz.

Papa Francisco

1. Grandes retos tenemos como Arquidiócesis de Cali; todos ellos acogen los llamados del Papa Francisco, el momento del país, los clamores del pueblo de Dios y el futuro venidero de reconciliación nacional; ello demanda un proceso de discernimiento, en el que se valore la experiencia de más de 100 años como Iglesia particular y a partir de allí se posibilite rectificar o potenciar nuestro lugar de esperanza en el territorio. Bien sabemos que estos tiempos de bastante frenesí y de polarización que, por momentos parecen desbordados por la conflictividad y el caos, requieren de una voz pausada pero con ritmo, es decir, “La Palabra de Dios” en el lugar y momento preciso: Agua para el sediento, que posibilite el encuentro personal y colectivo con Cristo.

2. Lo ha insistido el Papa Francisco a través del *Evangelii gaudium*, refiriéndose a la necesidad de «una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría» (EG, nn. 1 y 25) que refresque y llene de alegría la vida en comunión con otros y con la casa común; la evangelización, como misión esencial de la Iglesia, ha llamado “a promover el desarrollo integral del hombre a la luz del Evangelio” (...) cuidando “los inconmensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación” (...) y prestando atención de manera especial “a las migraciones, los enfermos y los excluidos, los marginados y las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales, los encarcelados, los desempleados y las víctimas de cualquier forma de esclavitud y de tortura” (CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO» 2016).

3. Esta alegría se expresa cuando el sistema mundo que habitamos hoy, nos plantea grandes retos en relación con la formación de las personas, cuando el carácter humano enfrenta tantas seducciones; con el vínculo social, cuando hay tendencia al no compromiso colectivo; con las formas de estar, amar, producir y convivir, en medio de transformaciones en los modos de desarrollo y en los modos productivos, retándonos a preservar y a acoger a la vez, lo mejor de las civilizaciones que se despiden y de

las civilizaciones que llegan, mientras nuevas formas de humanidad tocan a la puerta de nuestros días.

4. Con ese espíritu, se esboza a continuación un análisis pastoral de la realidad de la ciudad-región, de cara a emprender caminos pastorales y evangelizadores eficaces, propios de una Iglesia de puertas abiertas y en misión permanente, que considera la territorialidad, la población y las instituciones en las que se encuentra, ya que si bien la acción evangelizadora proviene de Dios y lleva al mismo Dios, ésta requiere acentos diferentes según las condiciones en las que se vive y según las necesidades y particularidades de las poblaciones con las que se dialoga.

LA CIUDAD-REGIÓN. UNA TERRITORIALIDAD QUE SE HABITA

5. La ciudad-región en la que se edifica la Arquidiócesis de Cali, es ante todo un territorio en el que se difuminan los saberes y expresiones de lo urbano y lo rural; en el que emerge la mixtura de lo afrodescendiente, lo indígena y lo mestizo; sobre todo es una territorialidad humana y natural que va y viene por esteros, vías, valles y montañas; una territorialidad que no se atrapa en la delimitación política o geográfica, mucho menos en los proyectos macroeconómicos; sino que se extiende con la vida y con el ir y venir de sus pobladores.

6. La Arquidiócesis de Cali se encuentra ubicada en el sur del departamento del Valle del Cauca, a la margen izquierda del río Cauca y está conformada por los municipios de Dagua, Jamundí, La Cumbre, Santiago de Cali y Yumbo; unidades administrativas que con autonomía propia, mantienen una interacción que les constituye como ciudad - región, con un total de 2.562 Km² y un aproximado de 2.777.963 habitantes, quienes representan más de la mitad de la población de todo el departamento (DANE, *Proyecciones Municipales 2019*)¹.

Aprendan a hacer
el bien, busquen
la justicia,
reprendan
al opresor,
defiendan al
huérfano, ayuden
a la viuda.

Is. 1, 17

1 Según Proyección Poblacional DANE 2.019. Habitantes: Cali 2.777.963, Dagua 36.891, Jamundí 129.877, La Cumbre 11.731 y Yumbo 128.612.

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral...

Papa Francisco

7. Este territorio cuenta con una riqueza ambiental que es fuente de agua y vida, en la que se destacan el río Yumbo y las cuencas de los ríos Dagua y Anchicayá, en zona limítrofe de Buenaventura. En Cali, las cuencas de los ríos Lili, Meléndez, Cañaveralejo, Cauca, Pance, Aguacatal y Cali; y en Jamundí, los ríos Claro, Jordán, Timba y Jamundí; estos últimos, afluentes que podrían incluso surtir a casi un millón de personas, según cálculos de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC. Sumado a ello, cuenta con áreas protegidas como el Parque Nacional Farallones de Cali, que comprende los municipios de Cali, Jamundí, Dagua y Buenaventura, la Reserva Forestal Protectora Nacional de Cali-Meléndez, la Reserva Forestal Protectora Nacional Cerro Dapa Carisucio en Yumbo, la Reserva Forestal Protectora Nacional de Anchicayá, localizada en los municipios de Dagua y Buenaventura, la Reserva Forestal Protectora Nacional del río Dagua y la Reserva Forestal Protectora Regional de Bitaco en La Cumbre. Con referencia a humedales lenticos, están El Cabezón, El Avispal, Guarinó y La Guinea, localizadas en Jamundí, e Higuerón, Platanares, Salento, Embarcadero, Bermejál, Bocas del Palo y Colindres en Yumbo. (Planeación Departamental, 2016).

8. En esta geografía se cuenta con 4 Zonas Episcopales: Norte, Centro, Sur y Oriente; divididas en 18 arciprestazgos, que agrupan 174 parroquias (42 en la zona rural), 4 proyectos parroquiales, 3 santuarios y 4 templos. Las zonas han sido dispuestas para descentralizar, particularizar y mejorar los procesos pastorales y evangelizadores que desarrolla la Arquidiócesis de Cali, a partir de la fraternidad entre parroquias y arciprestazgos. En el territorio arquidiocesano está ubicada gran parte de la red de municipios que conforman de facto un área metropolitana y la Red de Ciudades Cali-Norte Valle², epicentro político, económico y cultural del

2 Según el Departamento Nacional de Planeación. 2012. Cali hace parte de uno de los 9 sistemas de Sistema de Ciudades denominado Cali-Norte Valle. Retomado de: <http://www.utp.edu.co/cms-utp/data/bin/UTP/web/uploads/media/comunicaciones/documentos/Departamento-Nacional-de-Planeacion-mayo-2014.pdf>. (Consultado septiembre 30 de 2016).

suroccidente Colombiano, constituyente de una de las 150 mayores conurbaciones del Planeta (Arquidiócesis de Cali. SÍNODO, 2009: 26) y además engranaje clave de los subsistemas de la macro - región, específicamente del eje Buenaventura - Cali - Ecuador - Eje cafetero.

9. En el territorio se destaca una infraestructura que se ha ido conformando en diferentes períodos y en relación con las economías cafeteras, de concentración industrial en Cali-Yumbo; infraestructura que cuenta con conexión fluvial, con los Ferrocarriles del Pacífico y Caldas, con una red de calzadas dobles que facilitan el acceso y la movilidad entre Manizales, Armenia, Pereira, Cali y que, por ende, se extiende con Buenaventura, en donde el puerto dinamiza un complejo cruce de economías, poblaciones, culturas y saberes, pero que, sobre manera, potencia la relación de la Arquidiócesis de Cali con las otras diócesis y los pueblos ubicados sobre el Litoral Pacífico. A esto se suma el eje que comunica a Cali con el norte del Cauca y con los departamentos de Cauca y Nariño en dirección a la frontera con Ecuador.

10. Esa infraestructura viene siendo mejorada con la terminación de la Troncal de Occidente, como doble calzada, la malla vial Cauca-Valle y la proyección de la doble calzada vía Buenaventura; b) Renovación del Puente del Piñal y la variante interna-alterna; c) Rehabilitación de la vía Cali-Yumbo; d) Consolidación de la doble calzada Buga-Cartago. e) Construcción de doble calzadas viales que unirán, en poco tiempo, los municipios que van desde Popayán hasta el Eje Cafetero. Por otro lado, se proyecta conectar a Cali con los ejes Caracas-Buenaventura, Brasil-Llanos Orientales y Quito-Panamá, para lo cual se debe terminar la infraestructura que optimiza la conectividad con el Pacífico (Doble calzada Bogotá-Buenaventura, expansión portuaria de la Bahía de Buenaventura y, en el mediano plazo, el ecopuerto de aguas profundas en Bahía Málaga, el aeropuerto internacional en Buenaventura y la optimización del resto de aeropuertos: Palmaseca, Farfán y Santa Ana, la consolidación del Ferrocarril del Oeste y su conexión con la red del Atlántico, la transversal que conectaría el Pacífico y el Atlántico) e integrarla con

La comunión
implica la
voluntad de
seguir a Cristo,
de seguir a aquel
que va delante de
nosotros.

Benedicto XVI

los corredores viales de competitividad del país y los ejes internacionales (Troncal de las Américas, la Ruta del Sol, las Autopistas de la Montaña, Buenaventura-Bogotá y Rumichaca-Cali). (Diagnóstico Plan de Desarrollo 2016-2019).

11. Este desarrollo sitúa a la ciudad-región ante dinámicos relacionamientos productivos, familiares, culturales y espirituales, que van entretejiendo a través de las particularidades de cada municipalidad, sus dolencias y sus oportunidades, estableciendo significativas redes sociales que se vuelven visibles y cotidianas en los centros urbanos con mayor densidad poblacional; de allí que se experimente la movilidad de sectores de la población de acuerdo a tiempos, acontecimientos y servicios, como ejemplo de ello, se pueden mencionar relacionamientos productivos alrededor de oportunidades laborales, educativas, festividades, cosechas, o riesgos expresados en desastres ambientales o acciones violentas, entre otras situaciones.

12. Como parte de este proceso en el que se tejen redes, salen a relucir emprendimientos económicos y riquezas culturales que visibilizan el enclave metropolitano como ciudad-región pujante, de atractivo financiero, turístico y de industria cultural. Esta pujanza subregional, en términos económicos, se relaciona con el crecimiento del PIB Departamental, el cual aumentó 4.7%, en el 2014 (Cámara de Comercio de Cali, 2015) y representa el 9.3% del PIB nacional. La actividad pecuaria, la industria manufacturera, el comercio, la construcción y el turismo, fueron los sectores que jalaron la economía departamental (Cámara de Comercio, 2016). De hecho, con relación a la economía nacional, el Valle del Cauca presentó en el 2015 y 2016 mejor desempeño, debido a la no dependencia de la actividad minero-petrolera y al dinamismo en el comercio, movido en gran parte por las remesas que llegan del exterior. También contribuye a este hecho, el crecimiento de las exportaciones, pasando de 450.3 millones de dólares, en el trimestre enero-marzo de 2014, a 460.5 en el mismo trimestre en el 2016. Al respecto es necesario recordar que en

Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otro.

Hb. 10, 25

el año 2013, la zona arquidiocesana produjo cerca del 58% de los recursos del PIB en el nivel regional (Datos de Cálculos propios).

13. De otro lado, es importante considerar la relación campo ciudad que se establece en el territorio arquidiocesano, en el cual el 95,2% de la población se concentra en los cascos urbanos y tan solo el 4,8% permanece en zonas rurales; (Anuario Estadístico del Valle, 2014-2015. Cálculos propios); asunto éste que deja en evidencia el despoblamiento del campo, como una consecuencia del abandono económico y social, mientras han permanecido con saña las dinámicas de violencia armada; asunto que ha terminado desencadenando complejas crisis en las ciudades, entre ellas, desatención, revictimización y confinamiento de poblaciones víctimas del conflicto armado que requieren acompañamiento humano y social.

14. Dicha concentración poblacional en los cascos urbanos ha terminado generando un desbalance con el que los conflictos sociales se tornan más críticos, entre ellos, los relacionados con el acceso a la vivienda, que a pesar de simbólicas iniciativas gubernamentales y privadas no alcanzan a resolver el déficit de vivienda y por el contrario se desbordan en crisis que ponen en riesgo la vida tras la seria fractura social y la naturalización de las violencias. En el territorio arquidiocesano existen alrededor de 176.461 hogares sin vivienda y 238.022 familias con viviendas deficientes (Planeación Departamental, 2016). Todos estos hogares implican familias y personas en riesgo de vulneración que demandan nuestra presencia pastoral.

15. En ese sentido, es importante considerar que la dinámica inmobiliaria en Cali se encuentra limitada por el desgaste del suelo y sobre costos en el valor de la tierra, mientras que en Yumbo, Jamundí, la Cumbre y Dagua se experimenta cierto dinamismo y proyección de áreas nuevas con posibilidades habitacionales, principalmente para sectores medios de la población que valoran estos municipios, por su cercanía con Cali,

Cuán bueno y
cuán agradable es
que los hermanos
convivan en
armonía.

Sal. 133, 1

como segunda residencia. Otra variable importante, en la tendencia habitacional, está relacionada con la vivienda horizontal que se convirtió en una alternativa, tanto para compartir costos por servicios y zonas comunes, como mecanismo de seguridad para las familias. Un dato importante a tener en cuenta, plantea que en Cali existen 3.500 unidades residenciales, en las que habitan cerca de 1.2 millones de personas, mientras que las proyecciones estiman que en 20 años, el 75 % de la población, vivirá en condominios o unidades residenciales. Estos asuntos demandan gran esfuerzo pastoral para el descubrir de Dios en la ciudad.

Nos hemos convertido en incapaces de sentir compasión por los otros, por sus dramas; no nos interesa preocuparnos de ellos, como si aquello que les acontece fuera una responsabilidad que nos es ajena.

Papa Francisco

16. De igual manera, hay que decir que el territorio arquidiocesano cuenta con el centro financiero, administrativo y de servicios más consolidado en la región suroccidente. Particularmente se cuenta con la sede de la Gobernación del Valle, las instalaciones de la Alcaldía de Cali, la Asamblea Departamental y el Concejo Municipal, como también cerca de 87 equipamientos de cultura en la zona. De esa misma manera, hacia el sur se concentra una importante oferta de educación superior y hacia la zona norte, la producción industrial, específicamente asociada al Municipio de Yumbo, que es reconocido por ser núcleo de esa actividad, en el cual están establecidas más de 2.000 grandes fábricas.

17. Con todo lo anterior, en este territorio se pueden sintetizar y considerar pastoralmente los siguientes elementos constitutivos:

18. Territorio en el que se integran diversas zonas de vida: Valle interandino, litoral, serranías y montañas; lo que produce una variedad de climas, estaciones de lluvia y calor relativamente estables, diversidad de vegetaciones, especies, cultivos y además, elementos antrópicos e identitarios de los pobladores en su relación con el medio natural, en vínculos con la espiritualidad y la fe.

19. Territorio extendido: En el que la ubicación posibilita

que sea un eje de comunicación o un puente con el andén pacífico de sur a norte, con el eje cafetero al oriente, con el sur a través del Putumayo y con el continuo Panamá y Ecuador como referente de movilidad. Esta peculiaridad nos indica que hay una dinámica económica, sociocultural y espiritual que transita y se configura por este amplio territorio, excediendo las fronteras locales, para dar paso a identidades que emergen como encuentro entre el Caribe, el Sur Andino y la Costa Pacífica. Reconocer esta construcción cultural que moviliza economías, socialidades y espiritualidades, nos da pistas para pensar que es necesario trabajar por una acción pastoral y eclesial con enfoque de ciudad-región.

20. Territorio con fuerte influencia del mar: En el cual se debe considerar lo determinante que es el flujo - que va y viene- de materiales, productos, especies, economías, conocimientos, saberes culturales y formas de vivir la fe, que transitan a través del principal puerto colombiano en el Océano Pacífico, con profundos arraigos con el conjunto del litoral.

21. Territorio de cruce entre la mística andina y la cadencia afrodescendiente: En el cual se constituye un nodo de encuentro social, intercambios económicos y visibilidad de saberes étnicos, ancestrales y culturales que implican fuerte mestizaje, a partir de las relaciones interétnicas.

22. Territorio alimentado por el río Cauca: que posibilita el acceso al agua de gran parte de la población, enriquece el suelo haciéndolo fértil para la siembra y el aprovechamiento agroindustrial; al tiempo que acoge importantes comunidades afrodescendientes que han migrado de áreas rurales. El río que es considerado la principal fuente hídrica del Occidente Colombiano y la segunda en importancia del país, se encuentra en riesgo por efectos de formas inadecuadas de ocupación y uso del territorio y sus vertientes.

23. Territorio de abundante reserva natural: En contraste con otras zonas del país fuertemente afectadas por el daño ambiental, el territorio cuenta con importantes



áreas de reserva de agua, fauna, flora, entre otros recursos naturales, que se ubican principalmente en el Parque Nacional Natural Los Farallones de Cali y varias Reservas Nacionales Forestales en la Cordillera Occidental. Este patrimonio colectivo demanda una gran conciencia ecológica en el cuidado de la naturaleza y de la vida en general.

24. Territorio con importante actividad industrial y de servicios: Instalada sobre todo en el municipio de Yumbo y la zona norte de Cali; tendiente en su mayoría a cubrir demanda interna de productos y servicios en toda la conurbación de municipios; con cierta estabilidad productiva, pero que demanda atención e inversión para la equidad y la socialización de los beneficios productivos hacia sectores que no acceden a bienes y servicios en la ciudad moderna.



LOS POBLADORES Y COMUNIDADES VIVIFICANDO EL TERRITORIO

25. La complejidad territorial de redes, ejes e interacciones, que constituyen la Arquidiócesis de Cali, es sobremanera, un espacio social en el que se ha vivido un proceso abrupto, desigual y no planificado de vida colectiva. Por ello, hay que valorar el poblamiento a partir de múltiples experiencias humanas, considerando la disparidad de condiciones económicas y la diversidad de expresiones que constituyen el plexo ciudadano y el Reino de Dios.

26. Se estima que en el Departamento del Valle del Cauca habitan 1´092.169 afrocolombianos y 22.313 habitantes indígenas. De esta población, el 50.5% (11.264) de los indígenas viven en la zona arquidiocesana y el 57.3% (625.379) de los afrodescendientes están en los municipios de Cali, Jamundí, La Cumbre, Dagua y Yumbo (DANE, 2005, cálculos propios)³.

27. Uno de los atributos poblacionales más representativos

³ Los datos de la población étnica se obtienen únicamente del Censo del 2005, por cuanto no existen maneras para calcular el peso porcentual de indígenas y afrodescendientes.

de la región es que posee la mayor concentración absoluta de afrodescendientes en el país. En términos de concentración, se encuentran distribuidos así: en el oriente de Cali (Comunas 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21); en los territorios de los Consejos Comunitarios de Playa Renaciente, en el Corregimiento de Navarro y El Hormiguero; en Dagua, en los territorios de los Consejos Comunitarios de El Piñal, La Garza en la Vía Nueva al Mar, Alto Anchicayá y El Danubio en la Antigua Vía al mar; en Yumbo, en los territorios de asentamiento de los Consejos de Mulaló y San Marcos; en Jamundí, en los territorios de los Consejos de Robles, Quinamayó, Bocas del Palo, San Isidro, Villa Paz y La Mina.

28. Por su lado, la población indígena es de diversas procedencias y lenguas. En la ciudad de Cali se ubican principalmente en el centro (Comunas 3 y 4) y en La Ladera (Comunas 18 y 20). Un sector de esta población se organiza a través de cabildos urbanos, entre los que se encuentran los Cabildos Guambiano, Inga, Quichua, Nasa, Yanacona, Kofán; en Dagua, se encuentran los asentamientos y resguardos de los Nasa Yuyiskwe¹¹, Kwes'sxKiwe del Alto La Mona-La Cascada, Kwes'sxU'seYaakxni-El Nuevo Desertar y del Cañón del río Pepitas. En Jamundí, la comunidad indígena Kwes'sxKiwe.

29. La expresividad étnica de estos grupos poblacionales, es otro referente importante, todavez que propician un intercambio de cosmovisiones, historias y conocimientos que logran convocar a importantes sectores de la población, considerados mestizos o que vienen como visitantes de otros lugares de la geografía nacional o del extranjero; dicha expresividad se condensa en una cotidianidad y una coexistencia compleja que deviene en importantes atributos poblacionales, pero que habita en situaciones de incomunicación y dispersión; el mayor reto eclesial en este sentido, es la construcción del encuentro en la diferencia, como hijos de Dios.

30. Ahora bien, alrededor del importante sector poblacional y sus características cualitativas de gran aporte para el desarrollo regional, es importante tener

Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos y sus raíces humanas nos interesan y nos impactan a todos.

Papa Francisco

en cuenta que dichas comunidades repetidamente ven afectada su calidad de vida tanto por problemáticas socioeconómicas, como por asuntos ligados a la violencia rural y urbana; de allí que ambos grupos étnicos (afrodescendientes e indígenas), tengan los mayores índices de pobreza multidimensional y al tiempo tengan alarmantes porcentajes de victimización.

No habrá paz en la tierra mientras perduren las opresiones de los pueblos, las injusticias y los desequilibrios económicos que todavía existen.

San Juan Pablo II

31. Un elemento clave a considerar, es el relacionado con la movilidad por reagrupación familiar entre quienes habitan áreas arquidiocesanas y zonas del Pacífico. Los distintos desplazamientos de comunidades que han sufrido la violencia o llegado a Cali, Jamundí y Yumbo, en busca de mejorar sus condiciones de vida, han abierto trocha para otros miembros de sus familias, ante el desamparo de las zonas del Pacífico; ello se ha manifestado en barrios enteros construidos por aquella fuerza étnica llegada de las zonas más apartadas, dejando ver una dinámica de vaivén, un enlace entre la familia que habita en estas tres ciudades y el Litoral; en medio de ello, se amplían los intercambios culturales, las dinámicas del conflicto y se trasladan las violencias. Esta movilidad implica, tanto desde su potencialidad como desde sus sombras, que se puedan entender en clave de ciudadanía regional.

32. Se trata de una ciudadanía que ha requerido acompañamiento en sus procesos de reconstrucción del tejido social y en sus procesos de identidad, reconociendo que se ha pasado por un conflicto en el Suroccidente, que involucra por lo menos a tres generaciones, que han experimentado disputas por el acceso a la tierra, fricciones por megaproyectos, prácticas extractivistas y sistemáticas formas de violencia y desplazamiento; de esto último, se estima que en las zonas de la arquidiócesis hay 211.487 víctimas reconocidas, de las cuales el 23% es afrodescendiente, el 2% indígena y el 74.9% no se adscribe a ninguna etnia, por lo que se pueden considerar prioritariamente mestizos (RNI, Septiembre 1 de 2016, cálculos Observatorio).

33. Finalmente, se requiere considerar sectores

poblacionales que se han establecido por dinámicas propias de la economía, bien sea por oportunidades laborales o de negocios. Este poblamiento se relaciona mayoritariamente con sectores de estratificación alta y media, que buscan en los centros urbanos la posibilidad operacional para hacer inversiones, producir bienes u ofrecer servicios. Generalmente, los imaginarios de ciudad que se proyectan por medios publicitarios están asociados a este último sector poblacional, que posiciona ideas de negocio a través de la imagen de ciudad metrópoli, para los servicios, turismo o para el consumo cultural. Y ciertamente, el enclave arquidiocesano ocupa un polo de modernización que, sin embargo, porta en sus márgenes realidades frente a las cuales se impone tender puentes espirituales y sociales.

LA INSTITUCIONALIDAD RECUPERANDO LO PERDIDO

34. La institucionalidad es otro referente importante para entender las particularidades que nos constituyen como Iglesia, principalmente porque las instituciones públicas y privadas terminan asumiendo una función de mediación, producción y administración entre pobladores y territorios. Tenemos en nuestro espacio arquidiocesano una gobernación, cinco alcaldías, y por lo menos cinco grandes gremios empresariales y de emprendimiento (Comité empresarial Permanente, Fenalco, Andi, Camacol y Asocaña), sin contar con el robusto sector académico que agrupa una docena de centros universitarios de gran cobertura. Frente a ello, hay que decir que la institucionalidad ha priorizado su presencia en los centros urbanos, concibiéndoles como nodos a través de los cuales la operatividad se puede hacer con mayor eficiencia y eficacia. Sin embargo, esto ha terminado generando una concentración de la gestión pública y privada en un limitado territorio, que abandona las periferias y se desentiende de las zonas y pobladores rurales.

35. Para solventar la ausencia en las periferias, la institucionalidad programa acciones en los territorios más distantes, pero éstas terminan pecando de dispersas, sin

No existen las razas, la única raza que existe es la humana.

continuidad y aisladas; asunto con el que los pobladores han aprendido a vivir, utilizándoles cuando bien llegan, pero desconfiando de su representatividad en el territorio. La institucionalidad ha sabido especializarse de acuerdo a necesidades e intereses, pero tiene muchas falencias al hacerlo; es decir, al vincularse con los territorios y sus comunidades. Sobre esto, se podría decir que un tipo de instituciones que mayores esfuerzos le ha dedicado a este propósito, son las encargadas de la seguridad, con lo cual han logrado cierta presencia pero no el suficiente vínculo comunitario.

El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo se hizo pobre. La pobreza está en el centro del Evangelio. ¡Cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!

Papa Francisco

36. En medio de ello, la institucionalidad privada viene creciendo, tratando de garantizar la infraestructura para la competitividad, buscando recuperar los niveles de crecimiento y viabilidad financiera que, en años anteriores, se mostraban más positivos, pero que hoy tienden a estancarse. Vale la pena señalar que en esa búsqueda, las instituciones reconocen la condición de ciudad-región; sin embargo, la limitan a un asunto de estructura vial para la gestión de la productividad. El sector académico crece significativamente, pero no al ritmo que demanda la región suroccidental y sus vínculos con realidades periféricas, donde se requiere la presencia de conocimientos e innovaciones, es aún muy precaria.

37. De otro lado, en los últimos periodos se han hecho visibles los esfuerzos por recuperar la legitimidad y la confianza de las comunidades en la institucionalidad pública; sin embargo, ese camino aún requiere grandes distancias por recorrer; entre ellas, se puede mencionar que se requiere ser eficaces desligando la administración pública de la corrupción y asumiendo una apuesta ética por el cuidado del bien común. De igual manera, se necesitan esfuerzos de articulación institucional para la atención de las realidades más angustiantes de la población y programas que reconozcan las necesidades de los pobladores y se desarrollen a través de procesos vinculantes con las comunidades, en los que la gestión institucional sea ágil y oportuna.

38. Se estima que el 70% de la población colombiana se reconoce como católica, 16,7% protestantes, 11,1% de otras expresiones religiosas y 2,2 % como atea, según el centro de investigaciones estadounidense Pew Research (2014); Las cifras que se sopesan con los estimativos de 1970, en los que se contaba con un 95% de colombianos católicos, pone de presente la actividad de otras iglesias y expresiones de fe con presencia y protagonismo en el territorio.

39. Particularmente en la Arquidiócesis de Cali se estima que el número de personas que se reconoce católica puede estar alrededor del 1.800.000, correspondiente al 68 % de la población que se congrega en nuestras comunidades parroquiales. Cabe destacar que el actual panorama muestra que en el territorio arquidiocesano se experimenta una creciente presencia de otras iglesias y expresiones religiosas que reciben a católicos que han ido en busca de experiencias diversas de culto y espiritualidad. Esta información esta soportada en el estudio “Pluralización religiosa y cambio social en Colombia” del profesor William Beltrán (2012), que retoma la Conferencia Episcopal de Colombia (2016) y Andrés Torres Bryon para su estudio sobre “Creencias y prácticas religiosas de estudiantes universitarios de la ciudad de Cali” (2018).

40. La Iglesia ha estado presente desde la formación de la ciudad. Ha sido testigo de su poblamiento y de los cambios que le han sucedido a través del tiempo. Ha tenido la tarea de acompañar espiritualmente a sus gentes, brindando esperanza, abrazando los esfuerzos y siendo consuelo en los sufrimientos. En los inicios de la ciudad, nuestra Iglesia abanderó la organización social y comunitaria para proveer a los nacientes barrios de infraestructura de servicios educativos y de salud. En medio de ello, la Iglesia católica mantiene una importante representatividad y legitimidad tanto a nivel local como nacional, de allí que los ciudadanos le reconocen como una institución confiable, transparente y garante para asuntos públicos como la orientación de

En fin, vivan
en armonía los
unos con los
otros; compartan
penas y alegrías,
practiquen el
amor fraternal,
sean compasivos
y humildes.

1 Ped. 3, 8

proyectos sociales, el manejo de recursos, la educación, la mediación en conflictos sociales, entre otros.

41. Dicho asunto le posibilita a la Iglesia mantener un diálogo cualitativo con una amplia diversidad de actores ciudadanos, que no están necesariamente vinculados a la confesión de fe católica, pero que reconocen la importancia histórica y fundacional de la Iglesia en la ciudad región y en sus destinos materiales y espirituales. Hoy nuestra iglesia particular se organiza en cinco centros y el servicio de curia central, que acogen aproximadamente dos docenas de equipos y/o agentes de pastoral y cerca de 60 instituciones arquidiocesanas, así como movimientos y comunidades eclesiales que peregrinan en búsqueda misionera.

Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible, y de repente estarás haciendo lo imposible.

San Francisco de Asís

42. Esto último implica un reto de interlocución pública y de presencia en la vida colectiva, en el que las ciudadanías buscan y esperan una voz que reconozca realidades desde el discernimiento espiritual; al tiempo que abre posibilidades para ampliar la presencia esperanzadora de Dios, tanto territorialmente, como a través de dispositivos de carácter educativo, formativo y de nuevas comunicaciones. En otras palabras, un universo eclesial que lleva la palabra de Dios posibilitando a través del diálogo y el encuentro ciudadano una construcción material y espiritual del Reino de Dios en los territorios donde siembra.

LAS REALIDADES QUE ESPERAN VOZ PROFÉTICA

43. Hasta aquí hemos esbozado cuatro elementos vitales para la proyección del Plan Pastoral: El territorio, sus habitantes, la institucionalidad y nuestra situación eclesial. A continuación, se propone una breve aproximación a la complejidad de las realidades que son de preocupación común para la población, abordando desde la cotidianidad hasta las estructuras políticas y económicas, situaciones que deben ser acogidas por nuestro obrar de conjunto.

44. Son innegables los síntomas que la ciudad-región

expresa, entre ellos, resalta la violencia urbana que supera la previsión de los organismos de seguridad y desborda las mediciones; la desmejorada atención en salud que se ensaña con la población infantil y los adultos mayores; los históricos problemas de vivienda que no se resuelven con estrategias de mercado inmobiliario; las angustias de movilidad que se desbordan en los cuatro puntos cardinales y colisionan en el centro; la crisis humanitaria que tiene como uno de sus principales nichos el desplazamiento -por causas sociales y violencia armada- y el confinamiento en las ciudades; la educación que no logra llegar de manera total y óptima a todos los ciudadanos; la necesidad de empleo que sólo encuentra salida con el subempleo, entre otros aspectos que afectan la calidad y la dignidad de la vida de pobladores y comunidades.

45. Ahora bien, en medio de ese conjunto de dramas humanos, también se erigen resiliencias que posibilitan la superación o atenuación de las dificultades, haciendo visible lo mejor de la condición humana desde su capacidad creativa y emprendimiento ciudadano, al servicio de transformar sus realidades y proyectar la esperanza en la reconstrucción de la Casa Común. Muestra de ello, han sido las diferentes expresiones colectivas, en las que la movilización y organización social se ha activado en favor de temas sensibles como la solidaridad con las víctimas de la violencia, la necesidad de una paz justa socialmente y el cuidado de la vida. Es con esa esperanza que emerge de la comunalidad y de los vínculos fraternos y solidarios entre los pobladores, en los que se expresa el rostro sensible y misericordioso de Dios; lo cual anima a potenciar una Iglesia vinculada al territorio y de salida. Veamos las sombras con mayor predominancia:

46. Un territorio fragmentado por desigualdades: El 15,7% de la población que habita el Valle del Cauca, se encuentra en situación de pobreza, según IPM del DANE 2015; asunto que posibilita deterioros en la calidad de vida de ese margen poblacional. Esa situación genera una preocupante inequidad, tanto en el acceso económico,

La verdadera
perfección
consiste en esto:
hacer siempre
la santísima
voluntad de Dios.

Santa Catalina
de Siena

como en la garantía de derechos sociales elementales. Muchas de las demandas insatisfechas pasan por los problemas de corrupción que se enquistan en las más diversas expresiones sociales e institucionales, dejando tras su camuflaje en la vida pública, secuelas en los bienes comunes; lo cual afecta, además, las inversiones en la educación y alimentación de niños, niñas y jóvenes; amenaza la estabilidad de los servicios de salud destinados a los más pobres y dolientes y mengua la atención a población campesina, a víctimas del conflicto armado e inclusive se presta para desmontar empresas públicas con importancia local y regional.

La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos.

DA. 514

47. De igual manera, se debe tener en cuenta que la cadena de crisis social que arrastra la ciudad-región, por lo menos en dos décadas atrás, no ha logrado ser atenuada de manera asertiva por las administraciones locales, los gremios y las organizaciones de la sociedad civil; de allí que no se ha conseguido posicionar una política pública coherente y aterrizada, que permita dar solución a las múltiples configuraciones de violencia, pobreza y exclusión que amenazan a la ciudadanía y que imposibilitan que la transformación de las dinámicas sociales den un viraje en favor de establecer territorios de protección y paz para las comunidades. Hacer presencia en las circunstancias de angustia y sufrimiento social es un imperativo para nuestra iglesia que peregrina.

48. Las violencias se extienden regionalmente: En los últimos períodos, la violencia urbana ha repuntado con niveles preocupantes de degradación, en los que se pone en vilo la vida de los más jóvenes y las mujeres; en ello, un foco que requiere atención se encuentra principalmente en Cali, Yumbo y Jamundí; en la primera ciudad, se viene pasando de manifestaciones localizadas en barrios periféricos a zonas céntricas y comerciales con inminente control policial; por su lado, en Yumbo y Jamundí a una escala mucho más pequeña que en Cali, se vienen presentando hechos de violencia que adoptan modos de operatividad cercana a centros de servicios bancarios, al tiempo que permanecen ambientes enrarecidos en los que hace presencia la violencia política.

49. Ahora bien, esas expresiones violentas que pasan de estar relacionadas con deterioros en la convivencia, modalidades de hurto y extorsión, mercados de armas y estupefacientes hasta ajustes de cuentas y control territorial de estructuras delincuenciales de corte regional, se manifiestan a través de unos tejidos regionales de manera tal que todo aquello que pasa en los municipios vecinos, repercute en los otros, bien sea porque las estructuras generadoras de violencias mantienen y extienden sus controles territoriales o porque algunos de sus integrantes se desplazan evadiendo el control de las autoridades. Así, las disputas por el control del micro y narcotráfico, el dominio de las empresas de minería ilegal y la acción estatal por tratar de recuperar el control en ciudades como Buenaventura, nos ubican en un panorama regional que muta sus violencias y se continua expresando de manera crítica con las altas tasas de homicidios, acentuadas en municipios como Quibdó (Chocó), Buenaventura, Cali, Jamundí y Yumbo.

50. De hecho, la ciudad de Cali repunta a nivel nacional como la ciudad con mayor número de homicidios, con una tasa de 51,5 homicidios por cien mil habitantes; en el 2015, se reportaron 1.378 personas asesinadas; en el 2016 fueron 1.299 y en el año 2017 se registraron 1.242; las cifras reflejan una tendencia a la baja, aunque se sobrepasa el promedio de 100 homicidios por mes, dejando una gran afectación a la vida social y familiar de la ciudad. En ello, es clave considerar que la afectación se concentra en las comunas del Oriente y La Ladera, y que gran parte de los homicidios se adjudican a rencillas entre actores delictivos y a problemas de convivencia. Este asunto nos dice que las prácticas violentas en la ciudad se han extendido a las más variadas capas de la sociedad y que se han naturalizado en medio del miedo colectivo, que se expresa tanto en inmovilidad y silencio ciudadano, como a través de la justificación del uso de armas o dispositivos de defensa personal que ponen al ciudadano común en una situación proclive a desencadenar actos de intolerancia (Según informe

Abre tu boca,
juzga con justicia,
y defiende los
derechos del
aflicto y del
necesitado.

Pr. 31, 9

de la Personería de Cali, en los últimos cinco años se han expedido 20.000 salvoconductos, por parte de la Tercera Brigada).

51. Entre tanto, la respuesta institucional se ha expresado a través de golpes a mandos medios y acciones para desarticular bandas que generan delitos de alto impacto, lo cual al ser de conocimiento público, ha permitido valorar la gestión de las autoridades. Sin embargo, éstas se han enfrentado a una fuerte fractura con el sistema judicial y carcelario que los miembros de las estructuras delictivas aprovechan con sagacidad, bien sea para estar de nuevo en libertad o para operar sus redes desde la cárcel. Los gobiernos locales han mostrado su preocupación por los índices de percepción ciudadana y con regularidad apelan al uso de estadísticas para mostrar los homicidios en baja, al tiempo que anuncian mayor presencia institucional en los territorios, pero ésta tienden a ser escasa y dispersa. Por su parte, los medios de comunicación, ante la crisis de violencia urbana, vienen mostrando cierto manejo que “espectaculariza” y rentabiliza los hechos a través del rating, aportando poco a la reflexión y a la acción urgente que la sociedad caleña en su conjunto debe emprender.

¿Y qué es lo
que demanda
el SEÑOR de
ti, sino sólo
practicar la
justicia, amar
la misericordia,
y andar
humildemente
con tu Dios?

Miq. 6, 8

52. Se observa, entonces, un panorama de la situación que da muestras de una desgastada fórmula de administración de las violencias, en la que las víctimas se cuentan, los violentos se invisibilizan, los administradores se pierden en las percepciones y los medios de comunicación rentabilizan en *rating* los hechos del crimen, mientras las escuelas criminales mutan y presentan nuevos retos a la sociedad. Así las cosas, se requiere un decisivo trabajo de cara a lo que puede significar una propuesta de paz urbana, en la que se restablezca en primera medida el vínculo entre ciudadanía e instituciones, al tiempo que se suscriba un pacto por el cuidado de la vida, respecto del cual tenemos la tarea de comunicar e impulsar el perdón y la reconciliación.

53. Entre el desarraigo y el mercado inmobiliario: Otro de los conflictos sociales con seria afectación sobre la vida familiar en el territorio arquidiocesano, está relacionado

con el acceso a la vivienda; de allí que se enfrenta una discusión que se venía aplazando durante más de cincuenta años, al no brindar condiciones y garantías para el acceso de los más necesitados y al ser tardíos en el reconocimiento de las crisis humanitarias por desplazamiento que durante décadas ha generado el conflicto armado. La cuenta de cobro hoy es latente, con un promedio de 15 mil familias que han generado asentamientos informales, en los últimos años en la ciudad de Cali, de las cuales el mayor foco se encuentran en el Jarillón del río Cauca, con la presencia de más de 8 mil familias que se resisten a ser desalojadas.

54. A esto se suman los planes de vivienda de interés social, que empañados por las rentabilidades de los bancos e inmobiliarias, quedan en cuestión por las mismas realidades de las comunidades que no ven satisfechos con dignidad sus derechos, por tener minúsculos espacios para habitar, déficit en los servicios básicos y en las proyecciones para el desarrollo o alternativas de empleabilidad para sus habitantes. Al lado de esta situación, emergen problemáticas de convivencia asociadas a la política popular del Gobierno Nacional conocida como “Casas Gratis”, las cuales han generado serios cuestionamientos tanto en los procesos de adjudicación, como en la inexistencia de programas de acompañamiento para la habitabilidad o la reconstrucción de tejidos vecinales. Ir en el apoyo social a los destechados, impulsar la relación espiritual entre casa, hogar, familia y vecindario, es en nuestro medio, una tarea pastoral de primer orden.

Los procesos de corrupción que se han hecho públicos, derivados de la codicia y la avaricia, provocan alarma social y despiertan gran preocupación entre los ciudadanos.

CEE

55. Rupturas entre las dinámicas de la población y la movilidad: La movilidad como un factor de alta conflictividad expresa diariamente fricciones en la convivencia, afectando la calidad de vida de los ciudadanos; de hecho es reportada con insistencia por las redes sociales señalando puntos críticos hacia el sur, norte y oeste, específicamente en los sectores aledaños al Puente de los Mil Días, Sameco, zona de universidades, vía Cali-Jamundí, salida a Yumbo y al mar. De igual manera, las quejas por las falencias del

servicio de transporte público no se hacen esperar y se centran en deficiencias de cobertura, frecuencia, sobrecupos y fallas mecánicas de los buses. Esto último se refiere principalmente a Cali, donde el sistema masivo no se integra del todo a las realidades de los sectores populares, a diferencia de los otros municipios que aún cuentan con servicios de transporte de corte tradicional, con mayor vínculo con las necesidades y dinámicas de sus usuarios.



56. Las deficiencias en el servicio de transporte que se presentan en Cali, vienen generando una nueva expresión de movilidad al margen de la legalidad, la cual es reconocida como “pirata” y que se estima moviliza cerca de 500 mil pobladores. Esa expresión de movilidad se ha venido estableciendo en el territorio como alternativa necesaria y poco a poco ha venido instalando estructuras organizativas para el control de rutas y evasión de las autoridades de tránsito. Esto último, viene generando complejas manifestaciones de conflictividad en las calles, en las cuales se dan enfrentamientos entre transportadores “piratas”, guardas de tránsito y policía. Paralelo a las sombras en la movilidad, algunos sectores vinculados a dinámicas estudiantiles y activistas del cuidado ambiental vienen desarrollando incidencia pública que busca promocionar y posibilitar garantías para otras movilidades diferentes a las motorizadas, ligadas a las peatonales y la bicicleta principalmente. Buscar con la población alternativas seguras y saludables de movilidad es la oportunidad de promover un nuevo urbanismo de reconciliación.

57. El empleo, sub empleo y desempleo: Las políticas de empleo siguen siendo insuficientes; gran porcentaje de la población de las periferias de Jamundí, Yumbo y Cali están desempleados, y buena parte de quienes están empleados tienen una ocupación informal. La contradicción entre las cifras oficiales y la opinión de la ciudadanía, en esta materia, deja ver otras realidades. Mientras el DANE informa que las tasas de desempleo y empleo informal disminuyen, los trabajadores y vendedores del sector comercial opinan lo contrario.

Su justificación radica en el creciente número de vendedores informales. En relación con ello, Cali sirve de indicador, con una tasa alta de desempleo, de 12.3%, entre enero y marzo del 2016; aunque para ese mismo período los informes dan cuenta de 49.965 nuevos puestos de trabajo (Londoño, 2016).

58. Con referencia al emprendimiento, la zona comprendida entre Cali, Yumbo, Jamundí y Palmira aumentó su producción industrial en 2.7%. Al respecto cabe resaltar que en los últimos cuatro años, en los municipio de Cali, Yumbo, Jamundí, Dagua, Vijes y La Cumbre, el número de empresas (personas naturales y jurídicas) aumentó significativamente, llegando a duplicar la cantidad de sociedades nuevas y/o renovadas, pues se pasó de 27.355 en el 2013 a 54.856 en el 2016 (Londoño, 2016). En ese sentido, la relación entre el contexto público y el privado, expresa dos problemas: El primero tiene que ver con la posibilidad de tener o no tener un empleo, pues la población desempleada está en riesgo de que sus condiciones de vida sean gravemente afectadas y el segundo, se refiere a la calidad del empleo; dado que si bien es mejor tener un trabajo a carecer de éste, la situación de una persona que tiene una remuneración insuficiente para adquirir los bienes básicos para la subsistencia propia y de la familia, no es muy distante de la situación de la persona desempleada.

59. La ciudad no tiene una política clara para combatir la pobreza y el desempleo, ni para sus ciudadanos oriundos, ni mucho menos para quienes llegan a la ciudad. Tradicionalmente las propuestas departamentales o municipales impulsan la generación de empleo directo ejecutando obras civiles de infraestructura, lo que se convierte en una iniciativa inmediata y a corto plazo, pero sin sostenibilidad. En ocasiones pareciera que el interés radica en ofrecer respuestas fragmentadas y a corto plazo, que permitan mejorar los índices locales, pero que no trascienden en el mejoramiento permanente de la calidad de vida de los ciudadanos.

El ladrón sólo
viene para
robar y matar
y destruir; yo
he venido para
que tengan
que tengan
vida, y para que
la tengan en
abundancia.

Jn 10, 10

Esta circunstancia afecta particularmente a las poblaciones más jóvenes que, en grandes cohortes, se ven atrapadas en el círculo de la exclusión, formado por la dificultad para acceder a la educación y al empleo. Acompañar a la juventud en el fortalecimiento de sus capacidades y en la generación de oportunidades es, sin duda, prioritario.

El sistema social y económico es injusto en su raíz. ¡No a una economía de la exclusión! Esa economía mata. ¡No a la inequidad que genera violencia!

Papa Francisco

60. El acceso al agua, un reto relacionado con el cuidado de la Casa Común: Se perfila como uno de los conflictos más graves a futuro y en el que se deben tener en cuenta, por lo menos, tres asuntos: La administración, el abastecimiento y el cuidado (siembra) del agua. En ese sentido, es importante conocer que el 55% del agua que está destinada para abastecer a las viviendas, se pierde en las fallas de la infraestructura de la red de acueducto y alcantarillado, que tiene más de 40 años. A pesar de las riquezas hídricas con las que se cuentan, Yumbo y Cali son los municipios del territorio arquidiocesano que mantienen dificultades para garantizar el acceso al agua de sus pobladores; de allí que sus mayores problemas y conflictividades estén en Yumbo hacia las zonas de La Ladera y en Cali, hacia el oriente y La Ladera. De hecho, en esta última ciudad, que surte su acueducto principalmente del río Cauca, se estima que la contaminación diaria causa el aumento de los niveles de contaminación de los ríos. Por ejemplo, el río Cauca es invadido diariamente por 74 toneladas de desechos urbanos.

61. Esta situación tiende a empeorar debido al deterioro causado por las actividades extractivas en Los Farallones, los efectos de la producción de caña a gran escala y las siembras de pino y eucalipto en algunas áreas rurales. En cuanto a las actividades extractivas, éstas vienen deteriorando el Parque Nacional Natural Los Farallones de Cali, dejando como resultado 5.000 de sus hectáreas completamente deforestadas y contaminación hídrica, que quedan en evidencia con el hallazgo de residuos químicos en los afluentes. Por otra parte, de las 216.768 hectáreas de monocultivos de caña de azúcar, que tiene el Valle del Cauca, 30.000

son utilizadas actualmente para la producción del biocombustible etanol. Esta nueva intención productiva va de la mano con la política energética internacional de buscar fuentes de energía en semillas que habían sido usadas para la alimentación, generando riesgos en la preservación de los suelos y las aguas.

62. De igual manera, deben considerarse los riesgos de inundación e incendio que trae consigo el cambio climático, frente a lo cual las políticas institucionales han sido inciertas; respecto a los riesgos mencionados, los programas se han centrado en el fortalecimiento en cantidad y calidad de las brigadas de bomberos, y en la instalación de cámaras detectoras de fuego, sin tener en cuenta la urgencia de restaurar y proteger ecológicamente las zonas afectadas o en riesgo de estarlo, entre las cuales se han identificado extensos territorios en las laderas de Yumbo y Cali; en cuanto a la prevención de inundación, preocupa la escasa restauración agroforestal de las cuencas hídricas y jarillones en zonas de estabilización. Este conjunto de situaciones hacen, más que nunca, necesaria nuestra dedicación al acompañamiento de la población en el cuidado de la Casa Común.

LA PRESENCIA DE IGLESIA Y SU POSIBILIDAD DE ACCIÓN MISIONERA

63. Hoy se requiere que ese acompañamiento propenda por el cuidado de la vida y la reconciliación. También se hace necesario reconocerse como ciudadanos, como comunidad que necesita ser evangelizada en la realidad que enfrentan los pobladores y territorios urbanos y rurales, para que, a partir de ello, se pueda tomar posición evangelizadora como fermento del Reino de Dios. En otras palabras, se requiere fortalecer la vocación de escucha sensible a las angustias y esperanzas cotidianas y cambiantes de la ciudad-región.

64. Es fundamental reconocer los más diversos lugares en los que hace presencia Dios y no únicamente los espacios en los que tradicionalmente lo hemos encontrado. Hay que

La verdad, será
fundamento de
la paz cuando
cada individuo
tome conciencia
rectamente,
más que de los
propios derechos,
también de los
propios deberes
con los otros.

San Juan Pablo II

reconocer que Dios ha salido al encuentro con los enfermos y desvalidos, Dios está caminado calles atiborradas de prisas, miedos, desconfianzas y vanidades, en las que su palabra y obra se vivifica-renueva; es necesario salir al encuentro con Él y su pueblo.

La Iglesia considera deber suyo recordar siempre la dignidad y los derechos de los hombres del trabajo, denunciar las situaciones en que se violan dichos derechos y contribuir a orientar estos cambios para que se realice un auténtico progreso del hombre y de la sociedad.

San Juan Pablo II

65. Se debe también promover la seguridad familiar, la estabilidad emocional y la formación y consolidación de los valores cristianos en sus miembros. Lo anterior, implica generar espacios de membresía e integración; en los cuales se trascienda de la formación y consejería para generar espacios de construcción de la fe, desde los entornos de hogar y vecindad.

66. Se requiere proyectar la vivencia de la Eucaristía como fuente de transformación espiritual y social, que animen el compromiso misionero, el camino de comunión, de solidaridad para con el prójimo y de construcción del Reino de Dios. Comprender especialmente la necesidad de una acción evangelizadora, que reconozca la interculturalidad y las expresiones étnicas de sus pobladores, asumiendo una posición respetuosa, de diálogo en la diferencia y valorando la esencia cultural del otro y recuperando aquella memoria que nos constituye como ciudad-región, como comunidad de comunidades.

67. Se requiere fortalecer la acción Misionera en sintonía con los retos de reconciliación nacional, considerando las dificultades que a nivel local puedan aparecer, pero sobre todo procurando generar espacios para el encuentro, la superación de rencillas y venganzas. Dedicando, además, esfuerzos hacia el cuidado de la vida, el fortalecimiento de equipos pastorales que acompañen la necesidad de paz urbana, para que a partir de allí se gesten procesos de carácter comunal en el arte de la convivencia, la artesanía de paz y el desarme, construyendo entornos de protección y territorios de paz a través de los cuales las comunidades expresen su nivel de organización y su sensibilidad social, recuperando los espacios cedidos a la violencia, para devolvérselos a las infancias, las madres y los abuelos.

68. Hay que tender puentes entre unos y otros sectores de la sociedad, sin olvidar que nuestra tarea principal está en el acompañamiento fraterno a las ciudadanías que sufren; nuestros planes y nuestros esfuerzos más concretos deben ligarse ahí, con el ejemplo de Jesús, para ser sal y luz de este mundo urbano y rural, en el cual nuestro lugar está, sin dudarlo, festivo entre los más humildes y sufridos. Se debe considerar el tejido de vida que hay entre los territorios y poblaciones que conforman nuestra arquidiócesis e inclusive los que consideramos de otras competencias administrativas; se deben considerar teniendo cuidado en no fragmentar o aislar, pues en su tejido de comunidad puede estar la oportunidad para superar las fragmentaciones, potenciando el espíritu de Dios en la vida colectiva de los pueblos que convergen, que ganan unidad.

69. Se debe dar lugar al territorio rural, como un escenario en reconstrucción que necesita la siembra de vida y que en los próximos años va a requerir un acompañamiento para superar el olvido histórico y sanar las heridas de la guerra; ello puede estar en relación con la necesidad de una vocación pastoral con dedicación en el cuidado de la Casa Común, la siembra de agua y la soberanía alimentaria. En ese contexto es fundamental que como Iglesia particular hagamos nuestra propia conversión, nuestra propia transformación, para practicar la transformación de la pastoral urbana y regional desde la cultura del encuentro que integra el método pastoral privilegiado, que hace de la voz de la Iglesia, la voz colectiva de la dignidad, la virtud, el bien común y la dignidad, en Cali y el Valle del Cauca.

70. Hay que hacer que florezcan los equipos, las articulaciones, los sentimientos genuinos de solidaridad y encuentro en nuestro trabajo pastoral; necesitamos que hable el ejemplo; de lo contrario, estaremos sumando a la lógica del desencuentro, de la fragmentación que afecta la vida urbana y rural que habitamos y nos habita. Debemos evaluar permanentemente nuestras prácticas pastorales para tener la mínima certeza de que acompañamos sin suplantar a ninguna comunidad

Un cristiano fiel,
iluminado por
los rayos de la
gracia al igual
que un cristal,
deberá iluminar
a los demás con
sus palabras y
acciones, con
la luz del buen
ejemplo.

San Antonio
de Padua

o persona en su esfuerzo por la vida; debemos insistir una y otra vez en el criterio de que la redención en Dios Padre se encuentra como expresión de los esfuerzos humanos individuales y colectivos, renunciando a ser los proveedores materiales, para ser mensajeros de la esperanza y de la Buena Nueva de que Dios está entre nosotros, si nos constituimos en comunidades vivas, libres, que hacemos de la vida un camino de diálogo y trabajo digno, si predicamos vida digna desde un hacer respetuoso, que es respuesta social porque vivifica lo personal, lo familiar y lo común, la comunión en la ciudad.

71. Es clave que la voz misionera llame la atención sobre la necesaria rectificación de las exclusiones y desigualdades sociales, pero que al tiempo anime procesos sociales y emprendimientos que propendan por la resiliencia ante las más crudas realidades; una voz sapiencial que anime la esperanza al lado de acciones de amor con las que la esperanza se condense en transformaciones tangibles.

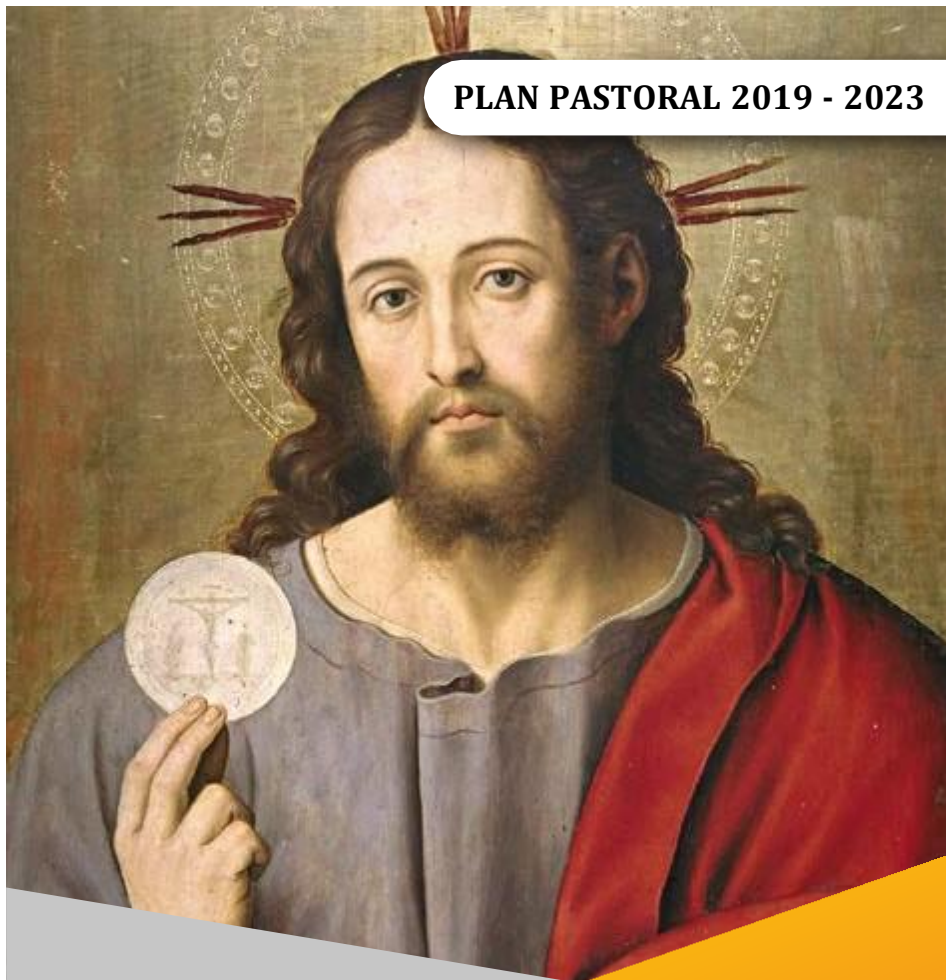
No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental.

Laudato Si



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI

PLAN PASTORAL 2019 - 2023



**II. YO SOY EL PAN VIVO
BAJADO DEL CIELO
(Jn. 6, 33)**



PARROQUIA RENOVADA

DE SERVIDORES

Todos los que se unen a Jesucristo en la comunidad parroquial.

EN ASAMBLEA

Es la reunión de todos los servidores que periódicamente se encuentran para orar, discernir, formarse, compartir como hermanos y planear la misión.

CON ESCUELA

Espacio formativo de discípulo misionero para todos los laicos, presidida por el presbítero como maestro y pastor.

EN MISIÓN PERMANENTE

Acción continua y comunitaria (de dos en dos) del anuncio del Evangelio en los sectores.

CONSTRUYENDO TEJIDO SOCIAL

Promoviendo el desarrollo humano integral desde y en los territorios

CAMINANDO JUNTOS

Hacia el sinodo parroquial quinquenal.

ESPIRITUALIDAD ESPONSAL

Pastores, religiosos, esposos y fieles.

Respondiendo como Iglesia esposa al Padre y Esposo fiel y misericordioso

LÍNEAS GENERALES

EUCARISTÍA

Discípula

Samaritana

Sinodal

Esposal

Personas Eucarísticas

Ejes

Parroquia Renovada

Anuncio
Kerigma

Itinerario
Misionero

Desarrollo
humano

Comunión

Domingo
Familia
Escuela discipular
Caridad
Cultura urbana
Diócesis servidora

De servidores
En asamblea
Con escuela
En comunidades
En misión permanente
Caminando juntos
Con espiritualidad esposal
Construyendo tejido social

La fuerza de la Eucaristía

72. En el capítulo sexto de san Juan encontramos el llamado discurso del Pan de Vida. Allí, Jesús va explicando a los oyentes, que conocían muy bien el pasaje del Éxodo sobre el maná, que precisamente este alimento no era el pan de Dios ni el que les daba la vida definitiva. La verdadera vida la da otro Pan que tiene su origen en el Padre, pan que no cesa de llover sobre la humanidad, dándole otra calidad de vida. Ese pan es Jesús mismo, don continuo del Padre a toda la humanidad, pan que hay que aceptar y comer para experimentar la cercanía de Dios y que encima comunica una vida definitiva, que supera la muerte, la vida de Dios.

73. Jesús se manifiesta pues como el Pan de vida, que el Padre eterno da a la humanidad. Con razón afirma el Concilio Vaticano II que “En la sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y pan vivo, que, por su carne vivificada y que vivifica por el Espíritu Santo, da vida a los hombres, que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con Él. Por lo cual, la Eucaristía aparece como fuente y cima de toda evangelización”⁴.

74. Es por esto que este Plan de Pastoral Arquidiocesano parte desde la Eucaristía y desde ella se organiza, se estructura y se plantean sus grandes líneas: Comunidad que se reúne en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Comunidad que escucha la Palabra*, que está atenta a la voz de Dios, pues la fe viene por el oído. *Comunidad del banquete*, que ofrece los dones recibidos de Dios. *Comunidad que da gracias*, que levanta el corazón a Dios y canta agradecida el Santo, Santo, Santo. *Comunidad de Comunión* en la que todos participan de una u otra manera, porque en toda la

La finalidad de esta comunión, de este comer, es la asimilación de mi vida a la suya, mi transformación y configuración con aquel que es amor vivo.

Benedicto XVI

⁴ Decreto Optatum totius, 5

celebración eucarística está presente Cristo, vencedor del pecado y de la muerte. *Comunidad misionera*, es decir, enviada, pues la Eucaristía no termina con la bendición, los participantes son misioneros de Jesucristo, testigos del amor de Dios, que ha de ser comunicado a otros; es una *comunidad en espera del banquete final*, “hasta que vuelvas”, como se canta en la celebración de la Santa Misa.

75. Así se ha construido el Plan pastoral arquidiocesano, desde lo que es básico y central para nuestra fe, desde la Eucaristía, celebrada especialmente el Domingo, día del Señor y a través de todo el año litúrgico, con sus tiempos fuertes que marcan el ritmo de la comunidad eclesial. En la medida que vivamos la Eucaristía y la celebremos bien, se hará patente el gran misterio de Dios, el misterio de la salvación, el misterio de la Iglesia, Sacramento de Salvación para todos.

Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad les digo: si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes.

Jn. 6, 53

76. La quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada en Aparecida, ha dado un nuevo impulso evangelizador a toda la Iglesia. Desde allí se comenzó a hablar de “*Discípulos misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida. Yo soy el camino, la verdad y la vida*” (Jn, 16,4). Ese gran acontecimiento ilumina todo el trabajo pastoral que se ha realizado. El documento final precisa en el número 175: “Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana (Hechos 2, 46-47), la comunidad parroquial se reúne para partir el pan de la Palabra y de la Eucaristía y perseverar en la catequesis, en la vida sacramental y la práctica de la caridad. En la celebración eucarística, ella renueva su vida en Cristo. La Eucaristía, en la cual se fortalece la comunidad de los discípulos, es para la Parroquia una escuela de vida cristiana. En ella, juntamente con la adoración eucarística y con la práctica del sacramento de la reconciliación para acercarse dignamente a comulgar, se preparan sus miembros en orden a dar frutos permanentes de caridad, reconciliación y justicia para el mundo”.

Se entiende así la gran importancia que se ha querido dar en la Arquidiócesis de Cali a un plan pastoral desde

la base, desde la comunidad parroquial - comunidad de comunidades-, comunidad sinodal, solidaria, comunidad de servidores.

La Arquidiócesis de Cali, comunidad de fe

77. Cali fue erigida como Diócesis el 7 de julio de 1910, elevada a rango de Arquidiócesis el 20 de junio de 1964 y celebró su primer centenario en el año 2010 con dos grandes acontecimientos: Una misión arquidiocesana y el primer Sínodo Diocesano. A lo largo de su historia, la Arquidiócesis de Cali siempre ha hecho lo que es propio de toda Iglesia particular: anunciar el Evangelio, orientar a los creyentes, acompañar a los feligreses de sus parroquias, buscar caminos de paz y reconciliación, dar testimonio de la fe y esto último lo sellan la vida misma de los sacerdotes y de un obispo asesinado.

78. En sus 107 años de historia, la Arquidiócesis de Cali ha diseñado varios planes de pastoral; ellos obedecen, sin duda, a múltiples coyunturas y acontecimientos eclesiales. En los últimos sesenta años, los hechos más sobresalientes en la Iglesia y en el mundo, van delineando el contexto en el que se desarrollan, implementan o construyen los diversos planes de pastoral: El Concilio Vaticano II (1962-1965) es sin duda el gran punto de referencia que impulsa a toda la Iglesia a ser Sacramento de Salvación para el mundo entero, poniendo a Cristo en el centro de todo: “En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”⁵.

Se consolidaron después del Concilio las reuniones periódicas del CELAM hasta llegar a Aparecida, la más cercana a nuestro tiempo y tal vez la que más ha impactado en todos los feligreses que ya se han apropiado del mismo lenguaje de dicha Conferencia: Discípulos misioneros, Conversión Pastoral, Comunidades parroquiales, testimonio de vida, Misión continental, etc.

La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este Sacramento Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo.

DA. 251

5 Gaudium et Spes, 22

Hacia un nuevo plan de pastoral

79. Sin duda que la elección del primer Papa Latinoamericano constituye también un hecho de gran calado a la hora de trazar líneas directrices de pastoral en las Diócesis de nuestra región. Por ejemplo, la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, es todo un plan pastoral para nuestro tiempo, así como aportan la Encíclica *Laudato Si*, sobre el cuidado de nuestra casa común y la reciente Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*. La insistencia del Papa Francisco de que seamos una Iglesia “en salida”, de no convertirnos en una ONG, de ser creativos, de ser misericordiosos como el Padre, de abrir puertas en vez de cerrarlas, nos están continuamente invitando a la reflexión, a la acción y a la revisión de nuestras prácticas pastorales.



80. A los anteriores acontecimientos hemos de agregar con preocupación, pero también con esperanza cristiana, la interminable historia de violencia de nuestro país y de nuestra ciudad, los problemas de corrupción, de falta de trabajo, en fin, de injusticia social y de indolencia política están pidiendo una respuesta desde lo civil y naturalmente desde la fe que profesamos.

81. En la Asamblea General de la Conferencia Episcopal Colombiana de julio de 2016, dijeron los obispos que “La Iglesia, que siempre ha trabajado a favor de una salida negociada de la confrontación armada para que se superen las formas de violencia existentes en nuestro país, ve con esperanza el diálogo que ha tenido lugar en la Habana. Seguimos las orientaciones del Papa Francisco, cuya visita a Colombia anhelamos: Somos conscientes de la importancia crucial del momento presente, en el que con esfuerzo y movidos por la esperanza, los colombianos estamos buscando construir una sociedad en paz. También es nuestro deseo que la larga noche de dolor y de violencia, con la voluntad de todos los colombianos, se pueda transformar en un día sin ocaso de concordia, justicia, fraternidad y amor”.

He ahí, en apretada síntesis, la coyuntura y el marco social y religioso en el que un plan pastoral arquidiocesano puede ser también una luz o al menos una brújula que oriente y dinamice toda la tarea evangelizadora de la Iglesia de Cali.

82. No partimos de cero. En el Sínodo Diocesano, con motivo de la celebración del primer centenario de la Iglesia de Cali, se formuló así la misión de la Iglesia local: “Evangelizar a los hombres y mujeres que viven en la Arquidiócesis de Cali, para que lleguen a ser plenamente discípulos de Jesucristo y misioneros suyos que trabajen con el poder del Espíritu Santo y la protección de Santa María Virgen, Nuestra Señora de los Remedios, para establecer el Reino del Padre en el mundo”.

83. Posteriormente se formularon cuatro grandes bloques temáticos o pilares, en torno a los cuales se reflexionó profundamente: vida, familia, parroquia, compromiso social. En mayo del 2011 toma posesión de la Arquidiócesis de Cali Monseñor Darío de Jesús Monsalve Mejía, quien recibe y continúa el trabajo pastoral de Monseñor Juan Francisco Sarasti Jaramillo, anterior Arzobispo. Crea las Vicarías de Evangelización, de Educación, de Paz y Reconciliación, del Clero. Inmediatamente plantea que desde la base, es decir, desde las parroquias mismas se comience a delinear un PLAN DE PASTORAL.

84. La Sagrada Escritura, la inspiración del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Aparecida, señalan las líneas rectoras de nuestro plan arquidiocesano de pastoral: discipulado, solidaridad, sinodalidad, esponsalidad. Estas son realidades dinámicas, en constante revisión, de profundo corte bíblico, alimentadas por nuestra vivencia bautismal, por la celebración de los Sacramentos, por el ejercicio de la caridad, por la comunión eclesial. Todos estamos involucrados, construimos o detenemos el paso, avanzamos o nos quedamos quietos, acompañamos a nuestros feligreses o los dejamos solos, salimos al encuentro de los alejados o conservamos una

No podemos comulgar con el Señor, si no comulgamos entre nosotros.

Benedicto XVI

pastoral antigua que no responde ya a los desafíos de hoy.

85. *Caminar juntos* (Sínodo), es el gran reto de nuestra pastoral, la comunión eclesial es la esencia de nuestra fe, la caridad concreta, no de papel. Es el signo que ha de brillar ante nuestro mundo individualista, consumista, vacío de sentido social. Intentamos, a la luz de la Palabra de Dios, ser testigos de una vida nueva, la Vida de Cristo Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte. Queremos que esa corriente vital llegue a todos, nos transforme, nos reconcilie, nos haga testigos de otro estilo de vida e irradie a nuestro alrededor. Deseamos seriamente que nuestra fe impregne todas nuestras actitudes y que cada parroquia sea misionera, salga siempre a anunciar esa Vida Nueva y que entre todos construyamos el Reino de Dios, Reino de paz y de justicia, Reino de amor y de verdad⁶.

La Eucaristía tiene el puesto central en la Iglesia porque es ésta la que “hace la Iglesia.

Papa Francisco

Ejes temáticos del plan de pastoral

86. “La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: Anuncio de la Palabra de Dios (kerigma-martyria), celebración de los Sacramentos (leiturgia) y servicio de la caridad (diakonia). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra”⁷.

87. Si hablamos de unos ejes temáticos eso quiere decir que ponemos de relieve unos acentos, sin perder de vista esa triple tarea de la que el Papa Benedicto XVI habla en su carta encíclica citada. Fruto del Sínodo Diocesano, preocupación del Arzobispo de Cali y trabajo consensuado en todos los arciprestazgos ha surgido este elenco de ejes temáticos en torno a los cuales se establecen unas acciones pastorales, unos destinatarios y unos medios: La Eucaristía, el Domingo, la Familia y la vida, la Escuela Discipular, la Pastoral urbana, la Caridad y como elemento complementario, el servicio de la Curia.

⁶ Prefacio de la fiesta de Cristo Rey.

⁷ Deus caritas est, 25.

No es una lista de temas en orden de mayor a menor, es el conjunto de toda actividad que abraza toda la Arquidiócesis y que en el momento actual nos está pidiendo reflexión profunda, acciones concretas y comunión eclesial. Una iluminación doctrinal, una mirada desde el Observatorio de realidades arquidiocesanas y unas estrategias concretas jalonan el presente PLAN DE PASTORAL.

**ILUMINACIÓN DOCTRINAL.
COMUNIDAD REUNIDA EN EL NOMBRE DEL PADRE,
DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO**

88. “En la Eucaristía se revela el designio de amor que guía toda la historia de la salvación. En ella, el Deus Trinitas, que en sí mismo es amor, se une plenamente a nuestra condición humana. En el pan y el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual, nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento. Dios es comunión perfecta de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ya en la creación, el hombre fue llamado a compartir en cierta medida el aliento vital de Dios. Pero es en Cristo muerto y resucitado, y en la efusión del Espíritu Santo que se nos da sin medida, donde nos convertimos en verdaderos partícipes de la intimidad divina. Jesucristo, pues, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, nos comunica la misma vida divina en el don eucarístico” afirma el Papa Benedicto XVI⁸.

89. Dios se acerca a nosotros de manera increíble, y es precisamente en la Eucaristía como entramos “en comunión con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu”. Y lo hacemos no de modo individual, sino como Asamblea de fe, Asamblea de creyentes, Asamblea eclesial: “Quiso, sin embargo, el Señor santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituir un pueblo que le conociera y le sirviera santamente”⁹.

90. La asamblea dominical es pues un lugar privilegiado

8 Exhortación Apostólica Postsinodal Sacramentum caritatis, 8

9 Lumen Gentium, 9

Ustedes son el cuerpo de Cristo. Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo.

1 Cor. 12, 12

de unidad, tejida con lazos de una fe que profesamos juntos sin que ello diluya nuestra responsabilidad personal. Por eso en el credo podemos al mismo tiempo responder en singular, creo y decir al final “ésta es nuestra fe, ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo nuestro Señor”.

91. En nuestra Arquidiócesis, en nuestras parroquias y centros de culto, constatamos cada domingo una gran participación de fieles en la celebración eucarística. Es un signo y a la vez un motivo de esperanza. El gran reto que todos tenemos, párrocos y feligreses, es pasar de la asistencia masiva a la Misa, a la conformación de comunidad parroquial a comunidad de servidores, comunidad que irradie la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu. Sólo así se manifestará la riqueza de todos los ministerios eclesiales, desde los que “acogen” a los que llegan a la celebración, hasta los lectores, servidores del altar, salmistas o cantores.

La comunión me hace salir de mi mismo para ir hacia él y, por tanto, también hacia la unidad con todos.

Convocados en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo celebramos el culto agradable a Dios, el culto en Espíritu y en verdad, el culto que es signo ante el mundo de la presencia amorosa y misericordiosa de Dios.

Benedicto XVI

COMUNIDAD QUE ESCUCHA LA PALABRA

92. “Aunque la sagrada liturgia sea principalmente culto de la divina Majestad, contiene también una gran instrucción para el pueblo fiel. En efecto, en la liturgia Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración”¹⁰. Escuchar es un verbo clave que recorre toda la Escritura, desde el impactante “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno” (Deuteronomio 6, 4); pasando por la voz de los profetas: “Escuchen la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; oigan la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra” (Isaías 1,10); hasta llegar al pasaje de la Transfiguración del Señor: “Este es

10 Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la Sagrada liturgia, 33

mi Hijo, a quien yo quiero, escúchenlo” (Marcos 9, 7) y a la gran bienaventuranza que san Lucas aplica a María de Nazaret: “Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron. Pero él repuso: Mejor: Dichosos los que escuchan el mensaje de Dios y lo cumplen” (11,27-28).

93. Es el mismo Señor Jesucristo el que está presente en la Palabra y se dirige personalmente a la comunidad reunida; el mismo Señor Jesucristo quien se da en el pan y el vino consagrados cuando el sacerdote hace memoria suya y repite los gestos y palabras de Cristo en la Cena.

94. De igual manera no hemos de olvidar que la Constitución conciliar Dei Verbum subrayó que “La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la sagrada liturgia” (n. 21).

95. Y del Sínodo de los Obispos del año 2008 sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia surgió la Exhortación “*Verbum Domini*” de Benedicto XVI en el año 2010, en la que refiriéndose a la proclamación de la Palabra de Dios en el culto habla del Leccionario (n. 57), del cuidado con el que hay que proclamar la Palabra (n. 58), y de la importancia de la homilía, que es una actualización del mensaje de la Escritura (n. 59), y que por eso se podría elaborar un directorio sobre la homilía (n.60). De hecho, cuatro años más tarde de la publicación de la Exhortación postsinodal, la Congregación para el Culto Divino y los Sacramentos, en junio del 2014 ha publicado el directorio homilético, herramienta de gran ayuda para los sacerdotes.

96. San Pablo escribe: “La fe viene de la predicación (literalmente: de lo que se escucha), y la predicación es el anuncio de la Palabra de Cristo” (Romanos 10,17). Por tanto, en la Eucaristía, el pueblo reunido es auténtica comunidad que escucha, que está atenta a la Voz de Dios que se pronuncia “hoy”, “aquí y ahora” para todas las personas (Lucas 4, 18-21).

Si tan solo
pausáramos por
un momento
para considerar
con atención lo
que ocurre en
la Eucaristía,
estoy seguro
que pensar en el
amor de Cristo
por nosotros
transformaría
la frialdad
de nuestros
corazones en un
fuego de amor y
gratitud.

Santa Ángela
de Foligno

97. El redescubrimiento de la importancia de la Palabra de Dios es uno de los signos de nuestros tiempos. En nuestras parroquias los fieles ya conocen y pronuncian correctamente el término técnico “Lectio divina” = “Lectura orante de la Palabra”. Se ha de continuar “sembrando la Palabra”, para que alimentando la vida cotidiana de nuestros fieles se permita llevar a cabo su obra de conversión en todas las dimensiones de la vida humana: personal, familiar, social y política.

98. Programático sigue siendo el Mensaje de los padres sinodales en el año 2008. Ellos hablaron al final de la sesión, de la Voz de la Palabra (El Padre que se revela, se manifiesta); El rostro de la Palabra (Jesucristo); la casa de la Palabra (La Iglesia); los caminos de la Palabra (La misión).

COMUNIDAD DEL BANQUETE Y COMUNIDAD QUE DA GRACIAS

No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica.

Sant. 1,22

99. La palabra “Eucaristía”, procedente del griego, tiene ya dos milenios de uso. Da fe de su antigüedad el testimonio de san Justino, que narra en su Primera Apología, dirigida a los paganos de Roma para defender a los creyentes de las acusaciones falsas lanzadas contra ellos, cómo celebraban los creyentes en el primer siglo de nuestra era: Después de relatar la primera parte de la celebración dominical, es decir, la liturgia de la palabra, continúa así: “Luego, se lleva el pan y el vino y el agua, y el que preside eleva a la vez súplicas y eucaristías (“acciones de gracias”) con todas sus fuerzas, y el pueblo responde AMÉN. Entonces los elementos eucaristizados (aquellos “sobre los que se han dado gracias”) son distribuidos y recibidos por cada uno; y por medio de los diáconos también se envían partes a aquellos que no han podido estar presentes” (Justino, Apología, I, 67, 5).

100. Y en el ya citado documento postsinodal, Benedicto XVI dice: “La Plegaria eucarística es el centro y la cumbre de toda celebración. Su importancia merece ser subrayada adecuadamente. Las diversas Plegarias eucarísticas que hay en el Misal nos han

sido transmitidas por la tradición viva de la Iglesia y se caracterizan por una riqueza teológica y espiritual inagotable. Se ha de procurar que los fieles las aprecien. La Ordenación General del Misal Romano nos ayuda en esto, recordándonos los elementos fundamentales de toda Plegaria eucarística: acción de gracias, aclamación, epiclesis (significa invocación del Espíritu Santo, la hace el que preside imponiendo sus manos sobre las ofrendas), relato de la institución y consagración, anámnesis (significa recuerdo, memorial), oblación, intercesión y doxología conclusiva”¹¹.

101. La acción de gracias comienza con el diálogo entre el que preside y la asamblea: “El Señor esté con ustedes”. Es Cristo quien actúa en la liturgia, y está de varios modos presente en ella. La “comunidad que celebra” responde: “Y con tu espíritu”.

102. El sacerdote, en virtud del Orden sagrado que ha recibido, actúa “en nombre de Cristo, cabeza de la Iglesia”. “Levantemos el corazón”. Es la invitación solemne a alabar y reconocer los dones de Dios. “Lo tenemos levantado hacia el Señor”. Así constatamos que el centro de nuestras vidas, el corazón, está dirigido en acción de gracias y súplica confiada hacia Dios. “Demos gracias al Señor nuestro Dios”.

Se seca la hierba
y se marchita
la flor, pero la
palabra de Dios
permanece
siempre.

Is. 40, 8

La liturgia es “Actio Dei” que nos une a Jesús a través del Espíritu; por eso responde la asamblea: “Es justo y necesario”. Ese diálogo es una introducción al canto del *sanctus*, que con voz fuerte proclama la grandeza de Dios que es alabado por creaturas de luz que continuamente aseguran ante el trono de Dios la alabanza permanente y a las cuales se unen nuestras voces cantando igualmente.

103. En la liturgia oriental el pueblo “permanece de pie”, signo de la resurrección, señal de que Cristo nos ha levantado del pecado y de la muerte. Entre nosotros ha predominado el gesto de la “adoración” y nuestros fieles se arrodillan y

11 Sacramentum caritatis, 48

encima proclaman después de la consagración las bellas palabras atribuidas al apóstol Tomás: “Señor mío y Dios mío”.

104. La comunidad del banquete, la comunidad que da gracias manifiesta pues en la celebración de la Eucaristía dominical el sentido profundo de la “entrega de Cristo” que es también la vida de todos los miembros de la Iglesia, sus alabanzas, sus sufrimientos, sus oraciones y sus trabajos que son llevados al altar cada semana y adquieren, así, un valor nuevo, la ofrenda a Dios de toda la existencia humana (Romanos 12, 1).

COMUNIDAD DE COMUNIÓN - COMUNIDAD MISIONERA

Sin la Eucaristía, ¿que sería de nosotros? Todos aquí abajo pereceríamos. Sin ella, ciertamente que la Iglesia no duraría y el mundo estaría perdido sin remedio.

Santa Teresa de Jesús

105. San Juan Pablo II afirmó que “al recibir el Pan de vida, los discípulos de Cristo se disponen a afrontar, con la fuerza del Resucitado y de su Espíritu, los cometidos que les esperan en su vida ordinaria. En efecto, para el fiel que ha comprendido el sentido de lo realizado, la celebración eucarística no termina sólo dentro del templo. Como los primeros testigos de la resurrección, los cristianos convocados cada domingo para vivir y confesar la presencia del Resucitado están llamados a ser evangelizadores y testigos en su vida cotidiana”¹².

106. De igual manera afirmaba el Papa Benedicto XVI “El *Ite, missa est* expresa sintéticamente la naturaleza misionera de la Iglesia. Por tanto, conviene ayudar al Pueblo de Dios a que, apoyándose en la liturgia, profundice en esta dimensión constitutiva de la vida eclesial”¹³.

107. Y el Papa Francisco, en el discurso dado a los laicos con motivo de la fusión de ese Dicasterio con el Consejo Pontificio para la Familia, el 17 de junio del 2016 dijo: “Es el Bautismo el que hace de todo fiel laico un discípulo misionero del Señor, sal de la tierra, luz del mundo, levadura que transforma la realidad desde dentro. Les

12 Carta Apostólica *Dies Domini*, sobre la santificación del Domingo, 45

13 *Sacramentum Caritatis*, 51

propongo pues que sean Iglesia en salida, laicos en salida. Necesitamos laicos con visión de futuro, no cerrados en la pequeñeces de la vida, atrevanse a soñar”.

108. La participación en la Eucaristía es pues “un programa de vida”. San Ignacio de Antioquía decía que los creyentes “son los que viven según el domingo”¹⁴, es decir, los que viven a partir de la resurrección. En nuestras comunidades parroquiales y en los diversos carismas o movimientos eclesiales presentes en la Arquidiócesis notamos ese “vivo deseo” de salir, de renovarse, de hacer presente lo celebrado en la Eucaristía dominical. Nuestros fieles llevan siempre “algo para compartir con los más necesitados”, prolongan de esa manera “el Pan que Dios nos regala”, la parroquia solidaria es una realidad viva entre nosotros. Se ha de seguir fortaleciendo esta dimensión esencial de nuestra fe.

EUCARISTÍA, PIEDAD POPULAR Y MOVIMIENTOS LAICALES

109. Siguiendo muy de cerca la reunión de los Obispos en Aparecida, el Papa Francisco afirma: “Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en una llamada dirigida a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones”¹⁵.

110. Es erróneo entender la religiosidad popular como

Reconozcan en
el pan lo que
pendió de la cruz
y en el cáliz lo
que manó del
costado.

San Agustín.

¹⁴ San Ignacio de Antioquía, Carta a los Magnesios 9,1

¹⁵ Evangelii gaudium,120

una forma primitiva de fe o como una manera poco estudiada de la fe. Lo correcto es acompañar la religiosidad popular como una forma de encuentro con Cristo que tiene su origen en la acción del Espíritu de Dios, en la iniciativa gratuita del amor de Dios y que además integra lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, lo más profundo de cada persona.

En torno a Cristo eucarístico, la Iglesia crece como pueblo, templo y familia de Dios: una, santa, católica y apostólica. Al mismo tiempo entiende mejor su carácter de sacramento universal de salvación.

San Juan Pablo II

111. Ya en el Sínodo de los Obispos del año 1974, el entonces presidente del CELAM, Mons. Eduardo Pironio, expuso el rostro pascual de la Iglesia en América Latina marcada por la cruz y la esperanza; la riqueza de la religiosidad católica popular; el compromiso por la liberación integral; el ímpetu de la pastoral juvenil; la novedad de las comunidades eclesiales de base; el surgimiento de nuevos ministerios; el tesoro de la piedad mariana latinoamericana.

112. El aporte latinoamericano tuvo eco muy favorable en el Papa Pablo VI, quien, en 1975, y valoró la piedad popular en un texto clave de la *Evangelii nuntiandi*¹⁶. Posteriormente se amplió el tema en la Conferencia de Puebla, en los números 444 a 469. El Catecismo de la Iglesia habla también positivamente de la piedad popular en los números 1674 a 1676 y finalmente, la Congregación para el Culto divino y la Disciplina de los Sacramentos publicó un Directorio sobre piedad popular y liturgia (2001).

113. En el discurso inaugural de la Conferencia de Aparecida, el Papa Benedicto XVI se refirió a las expresiones de la piedad popular de esta manera: “La sabiduría de los pueblos originarios les llevó afortunadamente a formar una síntesis entre sus culturas y la fe cristiana que los misioneros les ofrecían. De allí ha nacido la rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos: El amor a Cristo sufriente, el Dios de la compasión, del perdón y de la reconciliación; el Dios que nos ha amado hasta entregarse por nosotros; el amor al Señor presente en la Eucaristía; la profunda devoción a

16 Cfr. *Evangelii Nuntiandi*, 48

la Santísima Virgen de Guadalupe, de Aparecida o de las diversas advocaciones nacionales y locales la devoción a los santos con sus fiestas patronales. Todo ello forma el gran mosaico de la religiosidad popular que es el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina, y que ella debe proteger, promover y, en lo que fuera necesario, también purificar”.

114. El documento final de Aparecida dio pues otra clave a la hora de vivir y acompañar esta bella expresión de nuestros fieles: **asumir, purificar y recrear** la religiosidad popular¹⁷ porque la religiosidad popular, como nuestra fe, “debe ser evangelizada siempre de nuevo”.

115. El Papa Francisco en la *Evangelii gaudium* nos exhorta directamente: “Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar. Sólo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristiano, especialmente en sus pobres. Pienso en la fe firme de esas madres al pie del lecho del hijo enfermo que se aferran a un rosario aunque no sepan hilvanar las proposiciones del Credo, o en tanta carga de esperanza derramada en una vela que se enciende en un humilde hogar para pedir ayuda a María, o en esas mirada de amor entrañable al Cristo crucificado. Quien ama al santo Pueblo fiel de Dios no puede ver estas acciones sólo como una búsqueda natural de la divinidad. Son la manifestación de una vida teologal animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones”¹⁸. El “mea culpa” que entonamos es ya un deseo sincero de querer acompañar y conducir como pastores las expresiones de fe de nuestros fieles.

116. Igual reto nos plantea en nuestra Arquidiócesis la presencia grande de los nuevos movimientos eclesiales. El 14 de junio del 2016, la Congregación para la Doctrina de la Fe, envió una carta a todos los obispos del mundo

La copa de
bendición que
bendecimos,
¿no es la
participación
en la sangre de
Cristo? El pan
que partimos,
¿no es la
participación
en el cuerpo de
Cristo? Puesto
que el pan es
uno, nosotros,
que somos
muchos, somos
un cuerpo.

1 Cor 10, 16

17 Cfr. Aparecida números 400 a 407

18 *Evangelii gaudium*, 125

titulada *Iuvenescit Ecclesia* (La Iglesia rejuvenece), sobre la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos para la vida y misión de la Iglesia. En dicha carta se afirma que “La Iglesia rejuvenece por el poder del Evangelio y el Espíritu continuamente la renueva, edificándola y guiándola con diversos dones jerárquicos y carismáticos”.

117. El texto de la carta cita el magisterio de Juan Pablo II: “En varias ocasiones he subrayado que no existe contraste o contraposición en la Iglesia entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la que los movimientos son una expresión significativa. Ambos son igualmente esenciales para la constitución divina de la Iglesia fundada por Jesús, porque contribuyen a hacer presente el misterio de Cristo y su obra salvífica en el mundo”¹⁹.

No vamos a la Misa para dar nada a Dios, sino para recibir de Él aquello de lo que tenemos necesidad.

Papa Francisco

118. En ese mismo año, el entonces Cardenal J. Ratzinger, hizo una profunda reflexión sobre “Los movimientos eclesiales y su colocación teológica”. Y el Papa Francisco, en la Vigilia de Pentecostés, con los diversos movimientos eclesiales, el 19 de mayo del año 2013, exhortó a buscar “la armonía” que el Espíritu crea entre los diferentes dones, y encima convocó a las agregaciones carismáticas a la apertura misionera, a la obediencia necesaria a los pastores y a su estrecha vinculación con la comunidad eclesial (diócesis, parroquia).

119. La Iglesia del futuro será una Iglesia de carismas. En la Arquidiócesis de Cali hay afortunadamente una gran presencia de ellos. Estos movimientos eclesiales constituyen en verdad una gran riqueza que de muchas maneras evangelizan en la Arquidiócesis, han sido respetuosos de la autoridad eclesial y tienen “acompañamiento espiritual.

120. Sin embargo, es necesaria una mejor “articulación” con

¹⁹ Mensaje a los participantes en el Congreso mundial de los movimientos eclesiales el 27 de mayo de 1998

los programas pastorales de la Arquidiócesis, su presencia en las diferentes actividades pastorales, la dimensión misionera propia de todo movimiento eclesial siempre en coordinación con la Arquidiócesis y el acompañamiento a los nuevos movimientos y carismas.

121. Dice el Papa Francisco que “una verdadera novedad suscitada por el Espíritu no necesita arrojar sombras sobre otras espiritualidades y dones para afirmarse a sí misma. En la medida que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo. Si vive este desafío, la Iglesia puede ser un modelo para la paz en el mundo”²⁰.

122. Invocar al Espíritu Santo “para que venga a renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos”²¹ es clave para la feliz acción pastoral. Por esto, la *Evangelii gaudium*, que es “la ruta pastoral que el Papa propone a toda la Iglesia” y es para los miembros de la Arquidiócesis de Cali, un aliciente y la invitación a tomar en nuestras manos ESTE PLAN PASTORAL que “parte desde la Eucaristía” y vuelve siempre a la Eucaristía que es “memorial de la muerte y resurrección de Cristo: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera”²².

La carne come y
bebe del cuerpo
y de la sangre de
Cristo para que el
alma se sacie de
Dios.

Tertuliano

LINEAS OPERACIONALES DEL PLAN DE PASTORAL

123. Los Obispos participantes en Aparecida, Brasil, en el año 2007, reconocían “el don de la vitalidad de la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, su opción por los pobres, sus parroquias, sus comunidades, sus asociaciones, sus movimientos eclesiales, nuevas comunidades y sus múltiples servicios sociales y educativos. Alabamos al Señor porque ha hecho de este

20 *Evangelii gaudium*, 130

21 *Ibid*, 261

22 *Sacrosanctum concilium*, 47

continente un espacio de comunión y comunicación de pueblos y culturas indígenas. También agradecemos el protagonismo que van adquiriendo sectores que fueron desplazados: mujeres, indígenas, afroamericanas, campesinos y habitantes de áreas marginales de las grandes ciudades. Toda la vida de nuestros pueblos fundada en Cristo y redimida por Él, puede mirar al futuro con esperanza y alegría acogiendo el llamado del Papa Benedicto XVI: Sólo de la Eucaristía brotará la civilización del amor que transformará Latinoamérica y el Caribe para que además de ser el Continente de la esperanza, sea también el Continente del Amor” (n. 128).



124. Desde la Eucaristía hemos trazado, por así decir, la iluminación doctrinal de nuestra ruta pastoral arquidiocesana, además, es desde la realidad de nuestras parroquias, de su quehacer cotidiano y discreto, de su caminar evangélico, de su propia singularidad como hemos venido tejiendo entre todos y concretizando la tarea apostólica que el Papa Francisco traza en la Alegría del Evangelio: “Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados. Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana” (n. 113). Por eso hemos reflexionado seriamente a través de los arciprestazgos y de las Asambleas parroquiales sobre las líneas concretas que han de caracterizar y definir a nuestras comunidades parroquiales:

125. Una parroquia de servidores. Siendo la parroquia una célula viva de la Iglesia “y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tiene una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial” (Iglesia en América n. 41), todos sus miembros, con el párroco como “verdadero maestro y testigo de la fe”, conforman una COMUNIDAD QUE SIRVE, que “lava los pies” como Jesús a sus discípulos: “¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes

me llaman Maestro y Señor, y con razón, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Es decir, les dejo un ejemplo para que igual que yo he hecho con ustedes, lo hagan también ustedes” (Juan 13, 13-15). Es el gran signo del amor y de la entrega, es el distintivo del auténtico creyente. En consecuencia cada parroquia crecerá en la fe en la medida en que vaya haciendo realidad el servicio evangélico en todos los campos propios de la comunidad parroquial: Los que acogen a los que llegan, los lectores, los ministros del altar, los de acción social, los catequistas, los cantores, todos son servidores de todos.

126. Parroquia con escuela discipular. Lo expresaron de forma clara los Obispos en Aparecida: “El reto fundamental que afrontamos es mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo. No tenemos otro tesoro que éste. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en la Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio, su servicio, que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones” (n. 14).

127. El Centro Arquidiocesano para la Evangelización (CAE) fue creado puntualmente para esa urgente tarea, “formar discípulos y misioneros” en la Arquidiócesis y para la Arquidiócesis, capacitando líderes, hombres y mujeres que en nuestras parroquias hagan también “la escuela discipular”, de tal manera que sea el evangelio de Jesús lo que alimente y nutra las parroquias, a través de la lectio divina, la escucha atenta de la Palabra de Dios, la celebración viva, consciente y participativa de los Sacramentos y el ejercicio de la caridad hacia los más necesitados de la parroquia.

128. Parroquia en misión permanente. Misión territorial, Misión continental, Misión permanente, Conversión misionera, Procesos discipulares, Parroquia misionera,

Pero teniendo dones, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos. La profecía en proporción a la fe; si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza.

Rm. 12, 6

Iglesia en salida (en la que tanto insiste el Papa Francisco), todas son palabras sinónimas, porque todas ellas tienen una raíz común: anunciar el evangelio. Ésa es la esencia de la Iglesia, testimoniar, tocar puerta a puerta y proclamar que Cristo es la Buena Noticia. Las grandes Conferencias de los Obispos en América Latina, realizadas sucesivamente en Medellín, Puebla, Santo Domingo Y Aparecida han trazado las líneas pastorales de nuestras Iglesias particulares. Y el Papa Francisco nos va “acompañando hoy” invitándonos continuamente a salir de nosotros mismos, a anunciar con alegría el evangelio, a cuidar la tierra, a proclamar la alegría del amor en la familia. Todo ello constituye la materia, por así decir, de lo que entendemos por misión permanente: un estilo, una manera de hacer vida el Evangelio, de formar comunidades, de crecer en la fe, de penetrar el tejido social de nuestra ciudad.

La vida se
acrecienta
dándola y se
debilita en el
aislamiento y
la comodidad.
Madura a la vez
que nos damos a
los otros.

Papa Francisco

129. Toda la Arquidiócesis se declaró en misión permanente, en acto solemne en el que participaron la gran mayoría de nuestras parroquias, con ese gesto se abrió todo un caminar eclesial que se ha ido concretando en la creación de la casa católica, punto de referencia en nuestros barrios para muchas personas que conforman las macro-parroquias de la arquidiócesis y a través de las cuales se ha iniciado un proceso de evangelización más personalizado, más cercano, más cálido, más articulado. La casa católica es casa de la primera acogida, muchas veces del primer anuncio, es puente con la comunidad parroquial, con el párroco, con los diversos movimientos y grupos que hay en cada parroquia.

130. Parroquia con asamblea, hacia el sínodo parroquial y diocesano. La palabra sínodo es de origen griego y significa “caminar juntos”. Cuando nos dejamos interpelar por el llamado del papa a una conversión pastoral continua, lo primero que deseamos abandonar es la mentalidad individualista, el deseo de protagonismo, el afán de dominar, el clericalismo tan arraigado entre nosotros, tanto en los párrocos como en los fieles. El Papa Francisco señaló una línea clara en el primer sínodo de los Obispos que le tocó presidir: Abrió toda

una consulta al pueblo de Dios, pidió que todos pudieran expresarse libre y confiadamente, recogió luego el sentir de las comunidades eclesiales dispersas por el mundo, ésa es la sinodalidad. Aplicado a nuestras parroquias significa que todos los bautizados, miembros de la Iglesia, pertenecientes a una parroquia concreta, con nombre propio, forman la comunidad parroquial y en consecuencia no son convidados de piedra, ni actores pasivos del caminar parroquial.

131. Las asambleas parroquiales hacen realidad el principio de “pertenencia eclesial”, representan a todos los fieles, estrechan vínculos con el párroco, junto con él constituyen los diversos consejos parroquiales y en comunión con el obispo participan activamente en la vida parroquial y diocesana. Las asambleas parroquiales expresan la vitalidad de la comunidad parroquial, sus diversos carismas, sus movimientos y grupos, su participación efectiva en el caminar pastoral cotidiano. Su tarea es precisamente “caminar juntos” y preparar cada cinco años el sínodo parroquial, convocado y dirigido por el párroco para examinar la andadura parroquial, leer los “signos de los tiempos”, y desde la palabra de Dios saber interpretar los desafíos que cada parroquia va asumiendo en su crecimiento de fe. Ese sínodo parroquial es a la vez preparación inmediata para el gran sínodo arquidiocesano, bajo la dirección del obispo, cabeza visible de la iglesia particular, maestro de la fe de todo el pueblo de Dios que peregrina siempre hacia Dios y que no deja de escuchar la palabra y de celebrar la Eucaristía, en espera del señor.



MARÍA Y LA EVANGELIZACIÓN

132. “El cual, por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, descendió de los cielos, y se encarnó por obra del Espíritu Santo de María Virgen” (Gal 4,5). El misterio de la salvación continúa actualizándose en la vida de la Iglesia, la cual fue constituida como el cuerpo de Cristo, donde Él es la cabeza, y donde debemos venerar por su presencia maternal a la Santísima virgen María que,

al estar de pie junto a la cruz, recibió la misión de ser la madre de todos nosotros. María que no es sólo la madre de Jesús, sino la madre del redentor, hija predilecta del Padre, preservada por los siglos, discípula perfecta en obediencia y seguimiento, perseverante hasta el final al lado de los discípulos y testigo de pentecostés, se convierte en sagrario del Espíritu Santo.

133. Como miembros de la Iglesia alzamos nuestros ojos para mirar la figura de la Santísima virgen María como signo de santidad y victoria sobre el pecado, ella como estrella, como modelo de virtudes que un discípulo misionero debe imitar. La veneración a nuestra madre radica en su Si generoso que abre la puerta a la salvación, su maternidad que se extiende a toda la Iglesia, su fortaleza de seguir hasta la cruz, su fe y perseverancia de llegar hasta pentecostés. En ella se resume toda la acción salvadora de Dios Padre que ama a su pueblo y lleva a plenitud la historia de salvación.

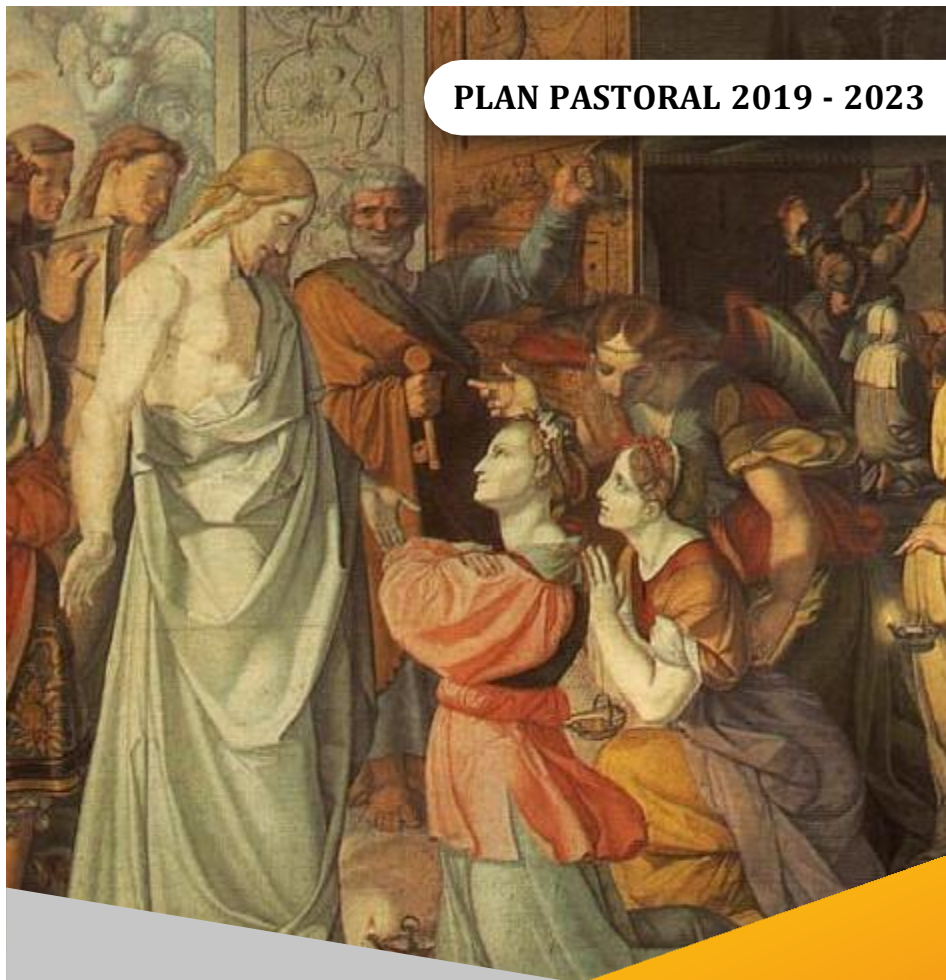
Amen a
esta Iglesia,
permanezcan
en esta Iglesia,
sean ustedes esta
Iglesia.

San Agustín

134. La Virgen María ha acompañado la ciudad de Cali desde cuando fue fundada en 1536, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, y desde 1580, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, conocida también como “la montañerita cimarrona”, haciendo referencia a los esclavos que, en la colonia, huían al monte para alcanzar su libertad. Desde antiguo su imagen tallada en piedra es venerada por la raza indígena, desde el lugar originario de su manifestación extraordinaria (las selvas del Queremal); por la etnia negra, integrada con el chontaduro que ofrece el Niño en su mano por el título de “cimarrona” con el que se ha hecho reconocer; y por la población blanca.

A la Estrella de la Evangelización, encomendamos este Plan pastoral con la seguridad de que ella nos acompaña en la tarea evangelizadora.

PLAN PASTORAL 2019 - 2023



**III. AQUÍ ESTÁ EL ESPOSO.
SALGAN A RECIBIRLO.
(Mt. 25,6)**

OBJETIVO GENERAL

Propiciar en la Iglesia particular de Cali la evangelización Kerigmática en v desde la Eucaristía, de manera que lleve al encuentro personal con Cristo, a través de la misión permanente, sirviendo al desarrollo humano integral y solidario de todos.

135. “Ir a lo esencial, renovarse, involucrarse”, fueron los tres verbos que el Papa Francisco utilizó para referirse a la vida de sacerdotes, religiosos y laicos, entendida como seguimiento y discipulado misionero, en la Homilía de la Misa en Medellín. Palabras que, por sí mismas, marcan un camino de conversión del corazón y de opción en el alma. Es “lo nuevo” que deberá surgir en nosotros, si “damos el primer paso”. ¿Cómo ser nuevos cristianos, como pastores, vidas consagradas y laicos servidores? ¿Cómo ser una Iglesia Renovada, que anima una Nueva Sociedad en Colombia?

136. Pasada la visita del Papa Francisco, volvemos a encontrarnos con nuestra vieja manera de ser hombres y mujeres de Iglesia, ciudadanos perplejos de esta patria. Pero queda una semilla de Evangelio, reconocible en el rostro que dejó plasmado en su viaje a Colombia el Papa. Rostro de oración, de intimidad con Dios, de devoción eucarística y mariana, de saborear la Palabra y disfrutar del encuentro. Rostro de alegría invencible, de paz radiante, de fortaleza desconcertante. Rostro en el “cara a cara” con el pequeño, la víctima, y el pobre. Rostro añoso, que nos hizo sentir jóvenes a todos y vibró con la muchachada. Y un rostro de misionero en salida, de maestro para sortear exigencias y riesgos, de pedagogo para llegar al alma de los sencillos y de los grandes, y para conducirlos, por la escucha atenta, al encuentro con Jesús, a la esperanza del Reino.

137. Apoyados en la visita del Papa y mirando la urgencia de “ir a lo esencial, renovarse, involucrarse”, sentimos el llamado como Iglesia particular de Cali, a seguir un camino común de espiritualidad eclesial, de vivencia de los carismas y ministerios, de incidencia social, de madurez humana y afectiva en la fe, de fecundidad apostólica y unidad misionera: el camino del Amor Esponsal. “¡Ya está aquí el Novio! ¡Salgan a su encuentro!” (Mateo 25, 6), es el grito de la media noche, el anuncio del Evangelio del amor de Dios, que pregona la Iglesia a la humanidad de estos tiempos.

138. El amor esponsal es el camino abierto por el amor del Padre, que desposa a la humanidad con su Hijo amado.

Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los escogí a ustedes, y los designé para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca.

Jn. 15, 16

Pero, sobre todo, es el camino del amor entre Cristo y la Iglesia, entendido ese amor y esa unión como contenido profundo del misterio de la salvación, y utilizados como clave de interpretación de toda la vida cristiana. Esta es, esencialmente, un hecho de amor, una relación estrictamente personal e interpersonal entre Dios y el hombre, entre la persona de Cristo Jesús, del Señor Resucitado, que pregunta al creyente, al consagrado, al pastor, como a Pedro: “¿Me amas más que estos?, ¿Me quieres?” (Juan 21, 15-17).

Para que todos
sean uno; como
tú, oh Padre,
en mí, y yo en
Ti, que también
ellos sean uno en
nosotros; para
que el mundo
crea que tú me
enviaste.

Jn. 17, 21

139. Ese amor primero, primario y definitivo, que lleva al autor sagrado a exclamar que “Dios es amor”, y a componerle un himno a la persona del amor, (1ª. Juan 4,8.16/ 1ª. Corintios 13), es el que inspira, llama y une al hombre y a la mujer, para que celebren en él la alianza del amor conyugal, el sacramento de los esposos, del cual ellos mismos son ministros, el uno para el otro, los dos para su prole , para la Iglesia y la humanidad.

140. El amor esponsal es unitivo: crea una dualidad de uno, o una unidad de dos. El esposo y la esposa quedan unidos el uno al otro, de tal modo que su YO se ensancha, para formar un NOSOTROS, en la comunidad conyugal, familiar y eclesial. Pero es, también, ese amor de fiesta, de banquete de bodas y de comunión eucarística, en el que se encuentran “el eros, la philía y el agapé” (éxtasis, amistad y entrega), de los que nos habla el Papa emérito, Benedicto XVI, en su encíclica “Dios es Amor” (Deus Caritas est).

141. Este amor esponsal traza, como desarrollo de la vida cristiana, un itinerario espiritual, que puede ser leído, legítimamente, bajo el símbolo y la realidad nupcial: enamoramiento, desposorios, matrimonio espiritual, matrimonio sacramental, fiesta de bodas entre Cristo e Iglesia, Cabeza y Cuerpo, según la imagen paulina (Efesios 5,21-33).

142. La diversidad hombre y mujer, el amor recíproco, la alianza sacramental, la unidad y la fecundidad, la familia y la comunidad, la Iglesia y el tejido social de un pueblo, de una nación, de la humanidad que comparte dignidad, fraternidad y casa común, quedan iluminados por el amor nupcial y esponsal.

143. En este itinerario está la plena ministerialidad de la Iglesia, pregonera del Amor de Dios en Cristo Jesús a la humanidad, servidora y acompañante, como “el amigo del novio” (Juan 3,29), como siervos que, con lomos ceñidos y lámparas encendidas, “aguardan a que su Señor vuelva de la boda” (Lucas 12,35-36), como vírgenes prudentes que, estaban preparadas a la llegada del Novio “y entraron con él al banquete de boda” (Mateo 25, 10).

144. Amigos, siervos, vírgenes, son como caracterizaciones, desde lo esponsal y nupcial, de los carismas y estados de vida propios de los laicos, los pastores y la vida consagrada. Son las imágenes de esta espiritualidad eclesial, que encuentra su expresión máxima en el misterio de comunión con Dios y entre nosotros, en la Eucaristía, banquete de unión nupcial entre Cristo y el cristiano, entre Cristo y el “cuerpo de los cristianos”, la Iglesia. La Eucaristía, sacrificio y banquete de amor, es también anticipación del Banquete celestial de bodas. Ella es, por eso, la fuente, el centro y la cumbre de este misterio del amor esponsal, que es la vida de la Iglesia.

145. Sea este apenas un inicio de esta rica reflexión y búsqueda de una espiritualidad común para los diversos estados de vida y grandes carismas eclesiales. Una espiritualidad, sobre todo, para la aplicación de nuestro plan de pastoral, que confiamos plasmar como colecta y proyección de la evangelización, la pastoral y la incidencia de ellas en la cultura y la sociedad.

LINEAMIENTOS O EJES TRANSVERSALES

1. LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA (EUCARISTÍA COLUMNA VERTEBRAL DE LA ACCIÓN PASTORAL)

146. Teniendo en cuenta que la Eucaristía es la “fuente y cima de toda la vida cristiana”²³ y de “toda actividad misionera”²⁴ y es a la vez “el lugar privilegiado

La grandeza de María reside en su humildad. Jesús, quien vivió en contacto con ella, parecía querer que nosotros aprendiéramos de él y de ella una lección solamente: ser mansos y humildes de corazón.

Santa Teresa de Calcuta

23 Lumen gentium, 11

24 Aparecida, 363

del encuentro del discípulo con Jesucristo”²⁵, la Arquidiócesis de Cali - pastores y fieles- buscará hacer posible que quienes participan en la Eucaristía asuman “el compromiso de transformar su vida, para que toda ella llegue a ser en cierto modo eucarística”²⁶ y de este modo trabajen por la transformación de la Arquidiócesis y del mundo.

147. Personas eucarísticas quiere decir hombres y mujeres que toman en serio su vida cristiana, que se sienten orgullosos de hacer parte de la Iglesia Católica, que asumen con entusiasmo su compromiso misionero, que son testigos en todo momento de la fe, de la esperanza y de la caridad. Personas que se proponen vivir en el mundo en que se encuentran la fe que hancelebrado en la Eucaristía.

Pero a medianoche se oyó un clamor: ‘¡Aquí está el novio! Salgan a recibirlo.

Mt. 25, 6

META 1

148. Reconocer la Eucaristía como centro de fe, espiritualidad y misión, que permea toda la actividad pastoral y social.

ESTRATEGIAS

1. Asegurar a todos los fieles el anuncio del kerigma.
2. Promover la iniciación cristiana como camino con Jesús pan de vida. (Koinonia).
3. Procurar una sólida formación sobre una vida centrada en la Eucaristía. (Martiria).
4. Servir la verdad de Dios y del hombre en Cristo (Diaconía).

META 2

149. Celebrar la Eucaristía como lugar de encuentro con el Señor resucitado que nos hace comunidad fraterna, acogedora, profética, de discípulos misioneros.

²⁵ Aparecida, 251

²⁶ Ecclesia de Eucharistia, 20

ESTRATEGIAS

5. Promover la más fiel celebración de la Eucaristía, teniendo en cuenta todos los elementos que a ella pertenecen.
6. Crear el equipo de liturgia (ministerios de acogida, música, palabra, ambientación, etc).
7. Motivar y celebrar la Eucaristía con los creyentes en sus sectores, casas católicas y frecuentemente con las pequeñas comunidades y grupos apostólicos.
8. Reforzar y prolongar la Eucaristía en la vida y espiritualidad de comunión y participación de los fieles.

2. EL DOMINGO DÍA DE LA COMUNIDAD QUE CELEBRA

150. Los Obispos reunidos en Aparecida, afirman que “es importante promover la pastoral del domingo y darle prioridad en los programas pastorales, para un nuevo impulso en la evangelización del pueblo de Dios en el Continente latinoamericano”²⁷, pues “el domingo es el día por excelencia de la asamblea litúrgica, en que los fieles deben reunirse para, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recordar la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y dar gracias a Dios, que los hizo renacer a la esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”²⁸

151. San Juan Pablo II recuerda que el Domingo ha de ser visto y vivido como día del Señor, día de Cristo, día de la Iglesia, día del hombre en la alegría, la familia, el descanso, la solidaridad, día de los días”²⁹.

Ustedes pueden enseñarnos que la cultura del encuentro no es pensar, vivir, ni reaccionar todos del mismo modo; es saber que más allá de nuestras diferencias, somos todos parte de algo grande que nos une.

Papa Francisco

²⁷ Aparecida, 252.

²⁸ Catecismo de la Iglesia Católica, 1167

²⁹ Cfr. Juan Pablo II. Carta Apostólica Dies Domini, del 31 de mayo de 1998.

152. La Arquidiócesis de Cali se propondrá formar, promover y acompañar a los fieles en la participación y vivencia del Domingo, recuperando en este día la celebración de la eucaristía festiva, orante y solidaria. La celebración del Domingo estará enmarcada en el contexto del año litúrgico, pues “el año entero queda transfigurado por la liturgia”³⁰ iluminada por la fuente del Triduo pascual de la Resurrección del Señor.

153. El Domingo será el día de la comunidad parroquial, pero donde se celebre en lugares distintos de la parroquia, se motivará para que la dimensión comunitaria de la Eucaristía dominical en referencia a las parroquias de domicilio de los fieles, no se pierda.



META 3

154. Vivir el domingo como día de la familia, del ágape y del descanso, celebrando la fe y será una verdadera escuela de discipulado misionero con Jesús.

ESTRATEGIAS

9. Desarrollar actividades de compartir con las familias de la parroquia antes y después de las celebraciones.
10. Preparar la liturgia, para una celebración festiva y edificante.
11. Planificar y organizar acciones misioneras como iglesia en salida para hacer partícipes del domingo a enfermos y alejados.

3. LA FAMILIA Y LA VIDA

155. El Papa Francisco afirma que “La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente

³⁰ Catecismo, 1168.

también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia. Custodiar este don sacramental del Señor corresponde no sólo a la familia individualmente sino a toda la comunidad cristiana”³¹.

156. La Arquidiócesis de Cali buscará estructurar una pastoral familiar que comprenda la familia como institución natural y célula fundamental de la sociedad; las personas que la conforman: niños, jóvenes, adultos, ancianos; la dimensión sacramental de la familia; la familia entendida como cuna de la existencia humana, lugar donde la vida, en todas las etapas de su desarrollo, ha de ser cuidada. Para ello, se buscará hacer de la pastoral familiar de la Arquidiócesis de Cali, una pastoral formativa, preventiva, curativa y judicial, por lo que también se cultivará la relación entre las iniciativas de la pastoral familiar en parroquias y movimientos apostólicos y las actividades del Tribunal Interdiocesano³².

157. En relación a los matrimonios sacramentales, la Arquidiócesis procurará crear conciencia en los novios, esposos jóvenes y esposos mayores, de la importancia de vivir el ministerio de la esponsalidad³³.

Eucaristía,
Kerigma,
Encuentro,
Misión,
Desarrollo
humano.

META 4

158. Fortalece la cultura de la familia, animando la dimensión sacramental del matrimonio, difundiendo y validando el ministerio de la esponsalidad.

³¹ Francisco. Exhortación Apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*, 87

³² Cfr. Carta Pastoral de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Cali. Hacia una renovada pastoral familiar. Santiago de Cali, diciembre 4 de 2015.

³³ “Quienes han recibido el sacramento del matrimonio se convierten en verdaderos ministros educativos, porque cuando forman a sus hijos edifican la Iglesia, y al hacerlo aceptan una vocación que Dios les propone” (*Amoris laetitia*, 85)

ESTRATEGIAS

12. Reconfigurar la pastoral familiar, haciendo de la parroquia “una familia de familias que promueva y defienda la vida”.
13. Unificar el itinerario catecumenal hacia el sacramento del matrimonio.
14. Abrir cada vez más las puertas de las comunidades a la participación de las familias promoviendo la espiritualidad esponsal.
15. Acompañar de manera eficiente a las parejas con uniones irregulares y brindar las asesorías para procesos canónicos de nulidad.

4. LA ESCUELA DISCIPULAR

La Iglesia vive de la Eucaristía. Ella es el centro de nuestro plan pastoral.

159. El Señor Jesús *“llamó a los que quiso, para que estuvieran con Él y enviarlos a predicar”* (Mc. 3, 13 - 14), es decir, los llamó para que hicieran parte de la escuela de discípulos, de la Escuela Discipular. Ahora bien, cuando se habla de la Escuela Discipular, es necesario considerar los destinatarios primarios de esta escuela: los presbíteros, los religiosos y los fieles laicos en general.

160. Por un lado, los clérigos y religiosos. “El pueblo de Dios siente la necesidad de presbíteros discípulos, de presbíteros misioneros y de presbíteros servidores de la vida. También de presbíteros llenos de misericordia” (DA 199). Este desafío incluye la necesidad de potenciar adecuadamente la formación inicial y permanente, en sus cuatro dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral.

161. Y los laicos. Es importante tener en cuenta que “para cumplir su misión con responsabilidad personal, los laicos necesitan una sólida formación doctrinal, pastoral, espiritual y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural” (DA 212), con la invitación que hace el Papa Francisco

de evitar todo reduccionismo del laicado, amparados en una equivocada concepción del clericalismo.

162. Es propósito de la Arquidiócesis de Cali, fomentar y consolidar la Escuela Discipular tanto a nivel arquidiocesano, como en el nivel parroquial. Se entiende la Escuela Discipular como el conjunto de esfuerzos e iniciativas institucionales y parroquiales, para formar a los animadores pastorales y en general al pueblo fiel en el itinerario del discipulado misionero a través de distintas estructuras y propuestas pastorales.

META 5

163. Construir el itinerario del discipulado misionero para que cada agente de pastoral reconozca la necesidad de dar razón de su fe.

ESTRATEGIAS

16. Procurar la creación de la escuela parroquial de servidores.
17. Elaborar en cada institución un plan de formación inculcando los valores propios del discípulo misionero.
18. integrar los movimientos apostólicos a la actividad pastoral, brindando formación y acompañamiento.

5. LA CARIDAD COMO CAMINO DE RECONCILIACIÓN

164. Para hacer una aproximación al sentido y significado de la práctica de la auténtica caridad, y en el marco del año de la misericordia convocado por el Papa Francisco durante el cual se redacta este plan pastoral, es importante tener claridad sobre la forma de entenderla y vivirla. Para ello, la Doctrina Social de la Iglesia es el referente central, que sintetiza el Compendio publicado por el Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz en 2005.

165. La Arquidiócesis de Cali trabajará por la implementación y vivencia de la caridad, entendida en el sentido amplio que posibilita la experiencia de

Sin una participación activa en la celebración eucarística dominical y en las fiestas de precepto no habrá un discípulo misionero maduro. Es importante por esto promover la “pastoral del domingo”

DA. 252

la misericordia de Dios que lleva también a hacer de todos una gran familia de hermanos, pero también de una caridad que mueve los corazones a consolidar la globalización de la solidaridad, contraria a la globalización de un egoísmo que mata, recordando las palabras del Señor *“porque pobres tendrán siempre entre ustedes”* (Mt. 26,11).

166. La caridad pertinente y concreta ha de comprender también los procesos de convivencia, reconciliación, de perdón, de restitución, de conversión, y de paz que se están dando en la región vallecaucana y en todo el país, a manera de hospital de campaña con la capacidad de dar respuesta al post-acuerdo o postconflicto como acogida a muchos militantes de grupos armados que se reintegrarán a la vida civil y requieren de un adecuado acompañamiento de todas las fuerzas vivas. Muchas de estas personas profesan la fe católica³⁴.



META 6

167. Consolidar el centro de desarrollo humano integral con expresiones articuladas que promuevan el buen vivir, la reconciliación y el cuidado de la casa común en toda la Arquidiócesis de Cali.

ESTRATEGIAS

19. Articular las diversas entidades sociales, eclesiales y pastorales que pertenecen al centro, mediante un programa y agenda en común de incidencia social y pastoral.
20. Reconocer en las parroquias y comunidades potencialidades y gestionar saberes y conocimientos para fortalecer las iniciativas sociales.
21. Dar lineamientos pastorales desde la doctrina social de la iglesia a los actores que desarrollan acciones de caridad.

22. Cfr. Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, 204 y 207

- 21 A. Acompañar y motivar la articulación, organización y movilización pastoral de grupos y redes de solidaridad, entidades sociales y del estado.

6. LOS RETOS DE LA CULTURA URBANA REGIONAL

168. “Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida, nos lleva a asumir evangélicamente y desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano”³⁵.

169. Sobre la pastoral en las grandes urbes se ha escrito mucho. El mismo documento de Aparecida dedica sendos numerales a esta realidad³⁶. En particular, y como punto de partida aplicado a la Arquidiócesis de Cali, se puede anotar que “la ciudad se ha convertido en el lugar propio de nuevas culturas que se están gestando e imponiendo con un nuevo lenguaje y una nueva simbología. Esta mentalidad urbana se extiende también al mismo mundo rural”³⁷.

170. Puesto que la Arquidiócesis de Cali asumirá el reto de sembrar las semillas del Evangelio en la compleja, multiforme y multiétnica comunidad que la conforma: Cali, Jamundí, Yumbo, Dagua y La Cumbre, y trabajará para que las personas que habitan o pasan por este territorio, sean conscientes de sus compromisos ciudadanos y vivan plenamente sus responsabilidades sociales, respetando la vida humana, cuidando la naturaleza y “la casa común”³⁸ y acogiendo con libertad de espíritu las normas civiles. Así se buscará que “la construcción de ciudadanía, en el sentido más amplio, y la construcción de eclesialidad en los laicos”³⁹ sea posible de forma

Colombia es rica por la calidad humana de sus gentes, hombres y mujeres de espíritu acogedor y bondadoso; personas con tesón y valentía para sobreponerse a los obstáculos.

Papa Francisco

22. Aparecida, 384.

23. Cfr. Aparecida 509 – 519

24. Aparecida, 510.

25. Francisco. Carta Encíclica Laudato Sí

39 Aparecida, 215.

armónica, en cada una de las acciones pastorales que se lleven a cabo con creatividad, perseverancia, paciencia y fe.

META 7

171. Hacer de la parroquia un espacio de acogida y encuentro, que privilegia el trabajo en comunidades incluyentes, con una decidida acción misionera, creativa, dinámica y en salida para construir tejido social.

ESTRATEGIAS

22. Ofrecer y promover espacios de encuentro y diálogo que sirvan para la construcción de tejido social, paz y reconciliación.

23. Propiciar ministerios laicales y convocar grupos sociales que respondan a los desafíos de la comunidad y la sociedad.

24. Consolidar la asamblea pastoral de agentes que desarrolla la misión territorial y hace presencia en los sectores.

25. Hacer de la parroquia una comunidad de comunión con las casas católicas y sistemas de evangelización que se adapten a la realidad de la parroquia y la vida diocesana.

Y eso es lo que necesitamos de los jóvenes hoy: jóvenes con esperanza y jóvenes con fortaleza. No queremos jóvenes debiluchos.

Papa Francisco

7. DIÓCESIS SERVIDORA

172. “La Curia diocesana consta de aquellos organismos y personas que colaboran con el Obispo en el gobierno de toda la actividad de la diócesis, principalmente en la dirección de la actividad pastoral, en la administración de la diócesis, así como en el ejercicio de la potestad judicial”⁴⁰. Por esta razón la Curia Arquidiocesana de Cali será un medio eficaz que haga posible los planes, proyectos y acciones definidas puedan ser difundidas, articuladas y ejecutadas.

⁴⁰ Código de Derecho Canónico, canon 469.

173. La Curia, como unión de personas, está al servicio del presbiterio, de las comunidades religiosas y de los fieles en general. Hace de vocera oficial del Arzobispo y acompaña a los clérigos y laicos que realizan su ministerio en la Arquidiócesis, de forma que este servicio pastoral se haga de acuerdo a las directrices de la Arquidiócesis y a los lineamientos del Gobierno Nacional en aquello que les compete.

META

8

174. Disponer como la curia el lugar natural de encuentro y servicio de forma oportuna, con comunicación precisa y administración transparente que articule las instituciones eclesiales.

ESTRATEGIAS

26. Implementar la calidad en los servicios prestados al clero, religiosos, religiosas y a la comunidad en general.
27. Promover el manual de buenas prácticas en administración arquidiocesana.
28. Consolidar y fortalecer el sistema de comunicaciones de la Arquidiócesis de Cali.

No hemos sido enviados a anunciarnos a nosotros mismos o nuestras opiniones personales, sino el misterio de Cristo y, en él, la medida del verdadero humanismo.

Benedicto XVI



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI

GLOSARIO

DA. Documento de Aparecida

CIC. Código de Derecho Canónico

EG. Evangelii Gaudium

RNI. Red nacional de información

IPM. Índice de pobreza multidimensional

JN. Evangelio según San Juan

CELAM. Consejo del Episcopado Latinoamericano

1 Cor. Primera carta de San Pablo a los Corintios

Gal. Carta de San Pablo a los Gálatas

Mt. Evangelio según San Mateo.





ARQUIDIÓCESIS DE CALI

Departamento de Comunicaciones

www.arquicali.org

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



ARQUIDIÓCESIS DE CALI





**ARQUIDIÓCESIS
DE CALI**

**SIEMPRE
CONTIGO**
www.arquicali.org